

**Memoria barrial e imaginarios sociales en estudiantes de educación media que
resignifican la identidad territorial de Granizal, Medellín, Colombia**

Fayber Leonardo Pérez Castañeda

Laura Zuleta Londoño

Propuesta realizada en el marco del trabajo de grado
presentado para optar al título de Maestría en Pedagogías
Críticas e Intervención Socioeducativa

Universidad Santo Tomás
Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa
Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Tabla de Contenido

1. Introducción	3
2. Planteamiento del problema y marco teórico	5
2.1 Planteamiento del problema	5
2.2 Objetivos de la investigación	8
2.2.1 Objetivo general	8
2.2.2 Objetivos específicos	9
2.3 Justificación	9
2.4 Estado del arte - Marco teórico	12
2.4.1 Estado del arte.....	12
2.4.2 Tabla matriz de análisis	25
2.4.3 Marco teórico	26
3. Diseño metodológico	34
3.1 Enfoque cualitativo	34
3.2 Método (IAP)	35
3.3 Plan de acción	36
3.3.1 Diagnóstico	37
3.3.2 Planificación	37
3.3.3 Ejecución	38
3.3.4 Reflexión y evaluación	40
3.4 Tabla de consistencia metodológica	41
4. Resultados y análisis	44
4.1 Imaginarios sociales de los y las estudiantes de educación media sobre la memoria barrial de Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín.	46
4.2 Propuesta pedagógica, cátedra barrial articulada con la emisora escolar que promueva el fortalecimiento de la memoria barrial en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.	50
4.3 Evaluación del impacto de la propuesta pedagógica, implementada mediante la emisora escolar y la cátedra barrial, en el fortalecimiento de la memoria barrial en los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.	55
5. Conclusiones.....	57
6. Referencias	63
7. Anexos.....	68



Memoria barrial e imaginarios sociales en estudiantes de educación media que resignifican la identidad territorial de Granizal, Medellín, Colombia

1. Introducción

El presente trabajo de posgrado propone el diseño de una estrategia pedagógica a partir de la construcción de una emisora escolar y una cátedra barrial que permita fortalecer, reconstruir y resignificar la memoria barrial del sector Granizal, ubicado en la comuna 1 (Popular) de Medellín, a partir de los imaginarios sociales de los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal. Esta propuesta surge del trabajo conjunto de dos docentes —uno del área de Ciencias Sociales y otra de Humanidades–Lengua Castellana— quienes, desde su experiencia pedagógica y su vínculo cotidiano con el territorio, reconocen la necesidad de crear espacios educativos que dignifiquen la voz juvenil y promuevan la comprensión crítica del barrio que habitan.

El barrio Granizal es un territorio con una historia marcada por procesos de poblamiento informal, desplazamientos, resistencias comunitarias, redes solidarias y dinámicas de autoconstrucción que han configurado una identidad barrial profundamente arraigada. No obstante, también ha sido un espacio frecuentemente narrado desde estigmas urbanos y miradas externas que desconocen la riqueza simbólica y cultural que lo caracteriza. Frente a ello, la escuela emerge como un lugar privilegiado para abrir escenarios de reconocimiento, diálogo y reconstrucción del sentido de pertenencia. En este contexto, la emisora escolar y la construcción de una cátedra barrial se plantean como estrategias pedagógicas capaces de recoger, amplificar y visibilizar las experiencias y relatos de los y las estudiantes, convirtiéndolos en agentes activos en la producción de sentidos sobre el territorio.

El proyecto se articula a través de tres categorías centrales que orientan tanto el análisis como la propuesta pedagógica: memoria barrial, entendida como el conjunto de relatos,



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
PRINCIPAL BOGOTÁ

experiencias y significaciones que las comunidades elaboran para comprender su historia colectiva; imaginarios sociales, que permiten reconocer los sentidos, percepciones y representaciones que circulan sobre el barrio; e identidad territorial, que refiere a los vínculos simbólicos, afectivos y políticos que las personas construyen con el espacio que habitan. Estas categorías no solo son fundamentales para interpretar la experiencia juvenil en Granizal, sino que posibilitan la comprensión de cómo los relatos escolares pueden convertirse en herramientas de dignificación y reconfiguración del territorio.

Para la elaboración del estado del arte y el marco teórico, la investigación retoma trabajos latinoamericanos y de Occidente que aportan perspectivas críticas sobre territorio, memoria urbana e identidades colectivas. Este enfoque resulta pertinente dada la similitud de procesos históricos, sociales y comunitarios que comparten los territorios urbanos populares en América Latina y otros contextos. Dichas reflexiones permiten situar el proyecto en un campo investigativo amplio que ha analizado la importancia de la comunicación popular en la reconstrucción simbólica del territorio.

Metodológicamente, la investigación se desarrolla desde el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP), en coherencia con la intención de reconocer a los estudiantes como protagonistas del proceso investigativo. La IAP posibilita que los educandos no solo aporten sus experiencias, sino que también participen en la construcción de diagnósticos, en la producción de contenidos para la emisora escolar y en la reflexión colectiva sobre el territorio. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se concibe como una producción externa a la comunidad, sino como un proceso compartido que se construye desde las voces, memorias y prácticas de quienes habitan el barrio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
CATEDRA BARRIALES

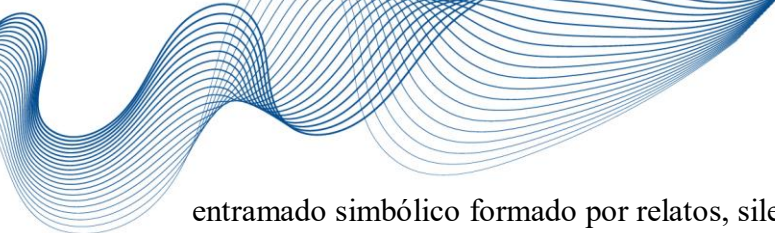
En síntesis, esta introducción presenta el propósito central del trabajo: diseñar una propuesta pedagógica que, mediante la creación de una emisora escolar y una catedra barrial, permita fortalecer la memoria barrial de Granizal desde las voces estudiantiles. Asimismo, expone el contexto territorial, el enfoque metodológico y las categorías que orientan la investigación, ofreciendo al lector un panorama general del proyecto sin profundizar aún en sus elementos teóricos o metodológicos, que serán desarrollados en los apartados siguientes.

2. Planteamiento del problema y marco teórico

2.1 Planteamiento del problema

El barrio Granizal, ubicado en la comuna 1 (Popular) de Medellín, ha sido históricamente un territorio configurado por desplazamientos y procesos de organización comunitaria que han tejido memorias colectivas profundamente arraigadas en la vida cotidiana. Para Escobar (2014), el territorio es un entramado de relaciones, prácticas y significados que se construyen en la interacción comunitaria, dando forma a muchos mundos socio-naturales que influyen en la identidad de quienes los habitan. En consonancia, Quijano (2007) sostiene que el barrio es un espacio marcado por relaciones de poder y desigualdades históricas, donde emergen formas de resistencia social que disputan la colonialidad urbana. Desde otra perspectiva complementaria, Fals Borda (1986) plantea que el barrio constituye un territorio comunitario en el cual las personas organizan su vida a partir de la memoria, la acción colectiva y los saberes locales. Así, el barrio aparece como un espacio simbólico y vital donde se producen significados, vínculos y formas de habitar la ciudad que configuran las identidades juveniles.

Esta investigación tiene como propósito reconstruir la memoria barrial del barrio Granizal a partir de los imaginarios sociales de los y las estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal. Dado que la memoria, como señalan Bozo-Marambio et al. (2025), es un



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
MUNICIPAL BOGOTÁ

entramado simbólico formado por relatos, silencios y significaciones compartidas, se vuelve imprescindible analizar cómo los jóvenes recuerdan, narran y representan su territorio.

La memoria territorial no se entiende como un depósito estático de hechos, sino como una práctica viva que se actualiza en el presente y que condensa afectos, experiencias y visiones colectivas sobre el lugar habitado. Por ello, reconstruir la memoria barrial de Granizal desde la voz de los y las estudiantes permite reconocer las múltiples formas en que configuran identidad, sentido de pertenencia y arraigo frente al barrio que constituye su espacio vital.

La comuna 1 de Medellín, conocida como el Popular, se caracteriza por ser un territorio de origen informal que se ha construido históricamente a partir de luchas comunitarias y múltiples procesos de urbanización popular. Estas dinámicas han generado una compleja red de relaciones sociales, prácticas culturales y saberes comunitarios que han contribuido a consolidar una memoria barrial diversa y profundamente arraigada en las experiencias de sus habitantes. Desde la perspectiva de Escobar (2014), estas prácticas configuran territorialidades vivas que permiten comprender cómo los sujetos se relacionan con su entorno, mientras que, desde las epistemologías del sur, siguiendo a de Sousa Santos (2010), el barrio puede entenderse como un espacio de saberes situados y resistencias locales frente a la invisibilización histórica. Reconstruir la memoria de Granizal implica entonces reconocer estos procesos históricos y simbólicos que han dado forma al imaginario social del territorio.

En este contexto, los imaginarios sociales cobran un papel fundamental, pues configuran las representaciones compartidas que los y las estudiantes elaboran sobre su barrio. Siguiendo a Silva (1992), los imaginarios son construcciones simbólicas que dan sentido a la ciudad desde las percepciones, emociones y narrativas cotidianas. En la comuna 1, esos imaginarios suelen estar atravesados por relatos heredados, que posicionan el territorio desde miradas de estigmatización



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

o carencia, lo cual limita la agencia estudiantil y reproduce visiones parciales del barrio. Como plantean Vaccaro y Salcedo (2014), las memorias urbanas también contienen silencios y olvidos que responden a tensiones políticas y sociales de modo que comprender esos imaginarios es indispensable para analizar cómo los estudiantes interpretan su entorno y su papel dentro de él.

La memoria barrial, además, incorpora elementos como hitos, personajes, lugares y mitologías que permiten comprender las formas simbólicas con las que se organiza la experiencia comunitaria (Bozo-Marambio et al., 2025). Estos elementos funcionan como dispositivos culturales que dan estructura a la identidad del territorio y que influyen directamente en la manera en que los jóvenes narran su barrio. Por ejemplo, los hitos permiten recordar hechos significativos, los personajes condensan valores comunitarios, los lugares simbolizan experiencias compartidas y las mitologías articulan temores, deseos y relatos fantásticos sobre el espacio. Integrar estas categorías al análisis permite desagregar la memoria en formas específicas de significación que dialogan con la identidad, la historia y los imaginarios sociales del barrio Granizal.

La escuela, en ese marco, adquiere una dimensión central como espacio pedagógico que puede transformar imaginarios y fortalecer la memoria territorial. Freire (1970) sostiene que la educación es una práctica de libertad que permite leer críticamente la realidad y reconstruirla desde la conciencia colectiva, mientras que hooks (1994) plantea que la pedagogía debe recuperar voces históricamente marginadas para disputar narrativas hegemónicas. En la comuna 1, la escuela puede convertirse en un agente crítico capaz de visibilizar la memoria barrial como un recurso pedagógico para fortalecer identidades, disputar estigmas y construir proyectos de vida comunitarios. Integrar memoria, territorio e identidad al aula permite que los alumnos comprendan su agencia y reimaginen su barrio desde perspectivas más emancipadoras.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

La integración de los conceptos de memoria, identidad territorial e imaginarios sociales resulta fundamental para comprender el problema central de esta investigación. Estas categorías permiten analizar cómo los jóvenes interpretan su barrio, cómo construyen sentido de pertenencia y de qué manera la memoria barrial influye en su identidad colectiva. Asimismo, permiten identificar tensiones entre memorias oficiales y comunitarias, entre imaginarios hegemónicos y narrativas propias del territorio. Desde una perspectiva crítica, estas categorías se articulan para comprender la complejidad del territorio como un espacio simbólico, histórico y político que moldea la subjetividad de quienes lo habitan.

En consecuencia, el problema que orienta esta investigación se centra en comprender cómo la creación de una propuesta pedagógica diseñada a partir de la construcción de una emisora escolar y una cátedra barrial en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal contribuye al fortalecimiento de la memoria del barrio Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín. Ante la ausencia de propuestas que articulen la memoria barrial con la pedagogía crítica en contextos escolares, esta investigación busca visibilizar las voces de los y las estudiantes a partir de estas propuestas, con el propósito de reconocer sus imaginarios sociales y promover procesos educativos que permitan resignificar el territorio desde miradas más inclusivas, críticas y transformadoras.

2.2 Objetivos de la investigación

2.2.1 Objetivo general

- Evaluar una propuesta pedagógica desarrollada mediante una emisora escolar y una cátedra barrial, basada en los imaginarios sociales de los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la memoria barrial en el territorio de la comuna 1 de Medellín.



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

2.2.2 Objetivos específicos

- Identificar los imaginarios sociales de los y las estudiantes de educación media sobre la memoria barrial de Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín.
- Diseñar una propuesta pedagógica, estructurada a través de una emisora escolar y una cátedra barrial, fundamentada en los imaginarios sociales estudiantiles, que promueva el fortalecimiento de la memoria barrial en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.
- Evaluar el impacto de la propuesta pedagógica implementada mediante la emisora escolar y la cátedra barrial, en el fortalecimiento de la memoria barrial en los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.

2.3 Justificación

En un contexto como el barrio Granizal ubicado en la comuna 1 (Popular) de Medellín, donde la historia comunitaria ha sido moldeada por procesos de migración, resistencia y construcción colectiva, se vuelve fundamental reconocer el territorio no solo desde sus carencias, sino desde la riqueza simbólica, afectiva y cultural que lo compone. Desde las epistemologías del sur, el territorio se entiende como un espacio de saberes situados que se construyen a partir de las experiencias vividas por sus habitantes (de Sousa Santos, 2010). En consecuencia, la memoria barrial deja de ser un simple registro del pasado y pasa a constituirse como un tejido vivo de significaciones que orientan la manera en que los educandos configuran identidad, pertenencia y ciudadanía (Bozo-Marambio et al., 2025). Desde esa comprensión, el actual trabajo de investigación se justifica en la necesidad de fortalecer la memoria del barrio Granizal a partir de las voces estudiantiles, para generar procesos más dignos de lectura, interpretación y reconstrucción comunitaria del territorio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

El barrio Granizal, como muchas periferias de la ciudad de Medellín, ha sido narrado históricamente desde discursos externos que lo reducen a escenarios de marginalidad, de alto riesgo. Sin embargo, como plantea Fals Borda (1986), los territorios deben explicarse y resignificarse desde quienes los viven, pues en sus experiencias, saberes locales y prácticas solidarias se encuentran fundamentos epistémicos que suelen ser invisibilizados. A la luz de Walsh (2009), las voces de los jóvenes de sectores populares poseen dignidad, potencia y capacidad de disputar imaginarios hegemónicos que han contribuido a la estigmatización urbana. Recuperar los imaginarios sociales del estudiantado significa abrir caminos para reconstruir un relato desde adentro: un relato que se teje a partir de quiénes caminan, sueñan, sienten y transforman diariamente el barrio.

El estudio adquiere sentido en la intersección entre memoria, territorio y educación, reconociendo en la escuela un espacio profundamente transformador. Freire (1970) señala que la educación es una práctica de libertad mediante la cual los sujetos leen críticamente su realidad para transformarla; así, la escuela deja de ser un dispositivo de transmisión vertical para convertirse en un escenario político, cultural y crítico, desde el cual es posible resignificar los imaginarios que atraviesan el barrio. En esa línea, el presente trabajo plantea como objetivo general diseñar una propuesta pedagógica que permita recopilar los imaginarios sociales de los educandos de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la memoria barrial en la comuna 1. Este diseño pedagógico basado en la construcción de una emisora escolar y una cátedra barrial no solo articula la memoria con la práctica educativa, sino que la sitúa como herramienta de transformación territorial.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
— de Cúcuta —

Indagar en las experiencias e imaginarios juveniles se vuelve clave para comprender cómo los y las estudiantes construyen sus sentidos de territorialidad, identidad y pertenencia. Desde el aprendizaje situado, Lave y Wenger (1991) sostienen que se aprende en interacción con los espacios y prácticas comunitarias; por ello, los jóvenes de Granizal aprenden el barrio desde las vivencias, relaciones, paisajes, tensiones y afectos que lo habitan. Sus relatos no son descripciones aisladas, sino formas de aprender territorialmente y de producir memoria colectiva. En este marco, la propuesta pedagógica busca canalizar estos aprendizajes mediante la creación de una emisora escolar con enfoque comunitario y una cátedra de historia y memoria del barrio dentro de la asignatura de Cátedra de la Paz, lo cual permitirá convertir sus voces en herramientas pedagógicas que nutran procesos críticos de lectura del territorio.

Ahora bien, la participación estudiantil no solo es un imperativo ético y político, sino también una decisión metodológica crítica. La Investigación Acción Participativa (IAP) exige que los y las estudiantes sean investigadores y productores de conocimiento y no simples informantes. Por lo tanto, se requiere metodologías decoloniales que dignifiquen las voces juveniles y que posibiliten escenarios dialógicos, cartográficos y narrativos donde su palabra sea central. En coherencia con ello, la emisora escolar comunitaria y la cátedra de memoria del barrio se constituyen también como dispositivos metodológicos: son espacios donde los alumnos elaboran, registran, comunican y analizan sus memorias desde su propia experiencia situada, fortaleciendo así su agencia crítica en el proceso investigativo.

Por lo anterior, este andamiaje investigativo no solo busca reconstruir la memoria barrial, sino dignificarla y proyectarla mediante estrategias pedagógicas que reconozcan a los estudiantes como sujetos históricos. Las propuestas pedagógicas constituyen apuestas por ampliar la circulación de los saberes locales, fortalecer el sentido de pertenencia y disputar las narrativas



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

que históricamente han invisibilizado o estigmatizado a Granizal. En última instancia, esta investigación representa un compromiso ético, pedagógico y territorial orientado a potenciar procesos colectivos de reimaginación del barrio como un espacio de vida, encuentro y futuro compartido. La educación situada, crítica y comunitaria aparece como una herramienta profundamente humana para sembrar reconocimiento, agencia y esperanza en aquellos territorios que más lo necesitan.

2.4 Estado del arte - Marco teórico

2.4.1 Estado del arte

Para comprender de manera rigurosa las dinámicas conceptuales que orientan esta investigación, resulta necesario revisar los aportes académicos que, en América Latina, han abordado temas relacionados con la memoria barrial, los imaginarios sociales y la identidad territorial. La construcción del estado del arte permite identificar tendencias, debates y perspectivas teóricas que enriquecen el análisis, al tiempo que visibiliza cómo otros investigadores han problematizado fenómenos similares en contextos urbanos y comunitarios. En esta fase se examinarán libros, artículos académicos, ponencias y trabajos de maestría, con el fin de contar con un soporte conceptual sólido, pertinente y actualizado.

Dado que el proyecto se desarrolla en un territorio popular de Medellín, se reconoce la importancia de las narrativas juveniles para la reconstrucción simbólica del barrio. Este capítulo se organiza en torno a tres ejes fundamentales que dialogan directamente con la pregunta y los propósitos de la investigación: memoria barrial, imaginarios sociales e identidad territorial. Cada uno de estos apartados recoge los aportes de autores latinoamericanos cuyas reflexiones permiten no solo contextualizar los fenómenos que aquí se analizan, sino también establecer los puntos de encuentro, tensión y complementariedad que sustenta el marco conceptual del estudio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
CALLE 100 No. 100-100
BOGOTÁ

De esa manera, el estado del arte se constituye como una base analítica indispensable para comprender las rutas investigativas previas, reconocer los vacíos existentes y situar el proyecto dentro del panorama académico regional, fortaleciendo su pertinencia y su coherencia conceptual.

Memoria barrial

El estudio de la memoria barrial en América Latina ha sido abordado desde múltiples perspectivas que buscan comprender cómo las comunidades construyen sentido sobre su historia, sus experiencias compartidas y su identidad territorial. Para esta investigación resulta propicio revisar cuatro trabajos clave en relación con el concepto de memoria barrial, que permitan situar teóricamente este eje, y al mismo tiempo identificar vacíos que orientan la pertinencia del proyecto.

En primer lugar, el libro de Valencia Agudelo (2020) titulado “*Historias y memoria cultural de la comuna 1 popular*”, constituye un referente fundamental para comprender la evolución sociocultural del territorio donde se inscribe esta investigación. A partir de una reconstrucción histórica detallada, el autor identifica hitos de poblamiento, dinámicas de asentamiento, procesos de desplazamiento y formas de organización comunitaria que han configurado la identidad de la Comuna 1. Sus hallazgos permiten reconocer cómo las memorias colectivas han sido moldeadas por experiencias de resistencia, precariedad y construcción comunitaria, elementos que también caracterizan al barrio Granizal. El énfasis que hace Valencia en las narrativas de los habitantes, y en especial en la importancia de la oralidad como mecanismo de transmisión de memoria, resulta particularmente relevante para este análisis, pues evidencia que el territorio posee una riqueza narrativa latente que puede ser activada mediante dispositivos comunicativos como la emisora escolar propuesta.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

No obstante, aunque el trabajo aporta una base histórica sólida, la mirada de Valencia se concentra principalmente en la memoria cultural desde una perspectiva más adulta y comunitaria que juvenil. Los jóvenes aparecen como actores del territorio, pero no como productores activos de memoria ni como sujetos capaces de disputar o reconfigurar los sentidos históricos que heredan. Esta ausencia abre un espacio importante para el enfoque de la presente investigación, que coloca precisamente las voces de los y las estudiantes en el centro del análisis, reconociendo su potencial transformador en la construcción de territorios simbólicos. De ese modo, el aporte de Valencia funciona como marco contextual, pero deja abierto el interrogante sobre cómo las nuevas generaciones interpretan, actualizan o incluso contradicen las memorias legadas de la comuna, interrogante que la emisora escolar podría contribuir a explorar.

En contraste, el trabajo de Arango Úsuga y Jiménez Álzate (2019), titulado “*Narrativas de memoria del colectivo juvenil comunitario ParticipAcción (2010–2018)*”, se enfoca directamente en la participación juvenil dentro de la construcción de memoria en Medellín. Esta investigación de maestría analiza cómo un colectivo juvenil resignifica su territorio a través de prácticas culturales, intervenciones comunitarias y procesos organizativos. A diferencia de la perspectiva histórica y estructural de Valencia, este estudio ilumina el papel activo de los jóvenes como sujetos capaces de historizar su propia experiencia territorial, generando memorias situadas que van más allá de los relatos oficiales o dominantes. Sus hallazgos demuestran que la memoria barrial no solo surge de los adultos mayores o de los líderes comunitarios, sino que también se construye desde la acción política y creativa de las juventudes, quienes reinterpretan sus vivencias en el territorio desde claves emocionales, afectivas, estéticas y, muchas veces, contestatarias.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

Complementando estas miradas, el artículo de Bozo-Marambio, Parada-Ulloa y Sotomayor (2025), “*Memorias del territorio local: una pedagogía comunitaria*”, propone comprender la memoria como una práctica pedagógica situada en la comunidad. Los autores argumentan que la reconstrucción de memorias locales no solo permite recordar el pasado, sino que constituye una forma de educación que activa procesos de reflexión crítica, pertenencia y agencia territorial. Desde esta perspectiva, la memoria se convierte en una herramienta para fortalecer el tejido social y para interpelar las narrativas establecidas, lo que dialoga directamente con la propuesta de esta investigación. El enfoque pedagógico del artículo ofrece una base conceptual valiosa para pensar la propuesta pedagógica como un espacio de aprendizaje, diálogo y creación de sentidos compartidos, especialmente porque posiciona la memoria como un proceso comunitario que tiene implicaciones formativas.

A pesar de su relevancia, este trabajo se desarrolla en contextos comunitarios y no escolares, lo cual significa que no explora cómo las instituciones educativas pueden integrar prácticas de memoria dentro de esos procesos pedagógicos. Ese vacío es crucial, pues la emisora escolar que propone la presente investigación no solo pretende ser un espacio de comunicación, sino un dispositivo formativo sistemático dentro del proyecto educativo institucional.

La plataforma “*Recuerdos del Barrio. Plataforma para la(s) historia(s) barrial(es) de Bogotá*” ofrece una perspectiva centrada en la recopilación, archivo y difusión de historias barriales a través de un dispositivo comunicativo comunitario. Este proyecto recoge relatos de habitantes de barrios de Bogotá y los convierte en un archivo público digital que visibiliza memorias cotidianas, eventos significativos, luchas sociales, vínculos afectivos y



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

transformaciones territoriales. Su mayor aporte al estado del arte es demostrar que la memoria barrial puede fortalecerse mediante plataformas comunicativas que habilitan la circulación de voces diversas y que democratizan el acceso a las narrativas del territorio.

Sin embargo, esta plataforma se concentra en la documentación de relatos más que en su dimensión pedagógica. No profundiza en cómo estos procesos pueden convertirse en experiencias formativas ni en el papel que podrían desempeñar los educandos y las instituciones educativas como mediadores de la memoria. Así, aunque ofrece una mirada valiosa sobre la importancia de crear dispositivos comunicativos para fortalecer la memoria urbana, no aborda las potencialidades pedagógicas que estos dispositivos podrían tener cuando se integran a una práctica escolar crítica. Este vacío refuerza la pertinencia de la emisora escolar como una estrategia que no solo documenta, sino que también forma, acompaña y transforma la manera en que los estudiantes se relacionan con su territorio.

En conjunto, los cuatro trabajos revisados muestran un campo de crecimiento que reconoce la memoria barrial como una práctica social dinámica y estrechamente vinculada al territorio. Coinciden en señalar que las experiencias cotidianas de los habitantes, las narrativas locales y las prácticas comunitarias permiten disputar estigmas y resignificar la imagen del barrio, mientras que la oralidad, los archivos comunitarios, las plataformas de difusión y las iniciativas juveniles emergen como elementos esenciales para comprender cómo se producen y circulan las memorias barriales en América Latina.



Imaginarios sociales



El estudio de los imaginarios sociales en América Latina ha permitido comprender cómo las sociedades producen marcos simbólicos que orientan las prácticas, las percepciones y las formas de habitar el territorio. En el contexto de investigaciones relacionadas con comunidades urbanas, juventudes y dinámicas territoriales, los imaginarios sociales se convierten en una categoría fundamental para interpretar aquello que las personas creen, suponen y proyectan sobre sí mismas y sobre el espacio que habitan. Para esta investigación centrada en un contexto escolar, resulta pertinente revisar producciones académicas relacionadas con este eje conceptual.

El artículo de Fernández, López, Ojám e Imaz (2004), “*Los imaginarios sociales: del concepto a la investigación de campo*”, constituye un aporte clave para entender la operatividad del concepto en investigaciones sociales. Los autores retoman la tradición teórica que emerge con Castoriadis y desarrollan una discusión metodológica que resulta especialmente útil para quienes trabajan con imaginarios en escenarios comunitarios o territoriales. Su texto descompone la noción en componentes analíticos accesibles (matrices de sentido, supuestos compartidos, creencias instituidas) y muestra cómo estas estructuras simbólicas pueden rastrearse empíricamente mediante técnicas de observación, entrevistas y análisis discursivo. Este trabajo ofrece, además, una reflexión profunda sobre los límites y alcances del concepto, planteando que los imaginarios no son simples representaciones mentales, sino realidades que orientan prácticas materiales y producen modos específicos de habitar el mundo.

Este aporte es valioso para nuestra investigación porque permite comprender que los imaginarios barriales que circulan en la comuna 1 (sean de estigmatización, de orgullo, de pertenencia o de resistencia) no operan solo como percepciones aisladas, sino como estructuras simbólicas que moldean la forma en que los jóvenes interpretan su territorio. No obstante, el



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

trabajo de Fernández y sus colegas, aunque sólido en términos teóricos y metodológicos no aborda de manera específica el vínculo entre imaginarios y juventudes ni examina cómo estos se reconfiguran en contextos escolares o educativos. Su enfoque sigue siendo amplio y orientado a ofrecer herramientas conceptuales generales, por lo que deja abierta la pregunta sobre cómo estos marcos simbólicos se producen, se negocian o se disputan en escenarios juveniles particulares, especialmente en zonas urbanas populares como Granizal. Lo anterior, resalta la pertinencia de explorar la perspectiva de los y las estudiantes como actores que no solo reproducen imaginarios heredados, sino que también participan en la creación de nuevos sentidos sobre el territorio.

Complementando la mirada conceptual, el libro colectivo coordinado por Basail Rodríguez, Landázuri Benítez y Baeza (2007), *“Imaginarios sociales latinoamericanos. Construcción histórica y cultural”*, ofrece una aproximación más amplia y situada al análisis de los imaginarios en América Latina. Este texto reúne múltiples investigaciones que estudian la configuración histórica, política y cultural de los imaginarios sociales en distintos contextos del continente. Los autores del volumen muestran cómo los imaginarios se producen en medio de tensiones entre discursos institucionales, prácticas comunitarias, tradiciones culturales y procesos históricos que marcan la identidad latinoamericana. Entre los aportes más significativos del libro se encuentra la idea de que los imaginarios no son homogéneos, sino que varían según las experiencias, luchas y trayectorias de cada comunidad, lo cual permite pensar cómo, incluso dentro de un mismo territorio, los sentidos colectivos pueden fragmentarse, superponerse o disputarse.

Este enfoque es especialmente valioso para situar la investigación en el barrio Granizal, pues evidencia que los imaginarios sobre la comuna 1 no solo provienen de las narrativas oficiales o mediáticas que suelen enfatizar la precariedad o la estigmatización, sino también de



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
Apostólicas

procesos internos de la comunidad, de memorias familiares, de experiencias de migración y de dinámicas de resistencia que redefinen constantemente la identidad territorial. A pesar de su

riqueza analítica, este libro presenta también ciertas limitaciones para los propósitos de nuestro estudio. Su perspectiva se mantiene en un nivel macro sobre la construcción de imaginarios en América Latina, sin profundizar en escenarios locales o en la voz de actores estudiantiles.

Tampoco considera el papel de la escuela como espacio de disputa simbólica ni la manera en que prácticas pedagógicas pueden contribuir a reconfigurar imaginarios en territorios urbanos populares.

Finalmente, el artículo de Kunstek Salinas, Phillips Pedriel, Roque Miranda y Rojas (2024), “*Representaciones sociales, imaginarios y territorialidades construidas por las comunidades próximas a megaproyectos hidroeléctricos en Bolivia*”, ofrece una perspectiva empírica contemporánea sobre la relación entre imaginarios y territorio. En este estudio, los autores analizan cómo las comunidades afectadas por megaproyectos construyen imaginarios sociales que orientan sus posicionamientos frente al territorio, la naturaleza, el Estado y los procesos de transformación económica. Su enfoque, aunque distante del caso urbano de Medellín, resulta valioso por mostrar cómo los imaginarios se configuran en escenarios de conflicto, negociación y resistencia, y cómo estos marcos simbólicos afectan la manera en que las comunidades interpretan y defienden sus contextos.

La investigación también resalta que los imaginarios no son estáticos: cambian en función de las relaciones de poder, los discursos institucionales y las experiencias de los habitantes. A pesar de su robustez metodológica, este informe deja ver claras diferencias con la investigación que se desarrolla en Granizal. En primer lugar, su foco está en comunidades rurales frente a megaproyectos, no en contextos urbanos populares; en segundo lugar, su población de



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

estudio no incluye escenarios escolares, elementos esenciales para la propuesta actual. Sin embargo, su aporte radica en mostrar que los imaginarios sociales no solo reflejan percepciones, sino que actúan como dispositivos mediante los cuales las comunidades producen sentido, toman posición y orientan su acción colectiva.

El análisis integrado de estos tres trabajos evidencia que los imaginarios sociales funcionan como estructuras simbólicas que orientan la vida colectiva, generan sentidos compartidos y modelan la manera en que los sujetos interpretan su territorio. Tanto el enfoque metodológico de Fernández et al. (2004), como la mirada histórico-cultural de Basail Rodríguez et al. (2007) coinciden en mostrar que los imaginarios no son simples representaciones, sino fuerzas que configuran identidades y prácticas comunitarias. Asimismo, subrayan la coexistencia de múltiples imaginarios dentro de un mismo espacio, aspecto clave para comprender la diversidad de percepciones presentes en el barrio Granizal.

Sin embargo, estos estudios presentan vacíos importantes para el enfoque de esta investigación: la ausencia de una mirada centrada en los estudiantes como protagonistas en la construcción de imaginarios; la falta de análisis sobre la escuela como escenario donde se producen o transforman; y la escasa atención a dispositivos pedagógicos que permitan la participación activa de los aprendices en la creación de sentidos alternativos sobre el territorio. Frente a ello, la investigación en la institución adquiere relevancia al situar a los alumnos como actores centrales en la comprensión y resignificación de los imaginarios sociales de la comuna 1, aportando una perspectiva que articula educación, territorio y narrativas juveniles en un campo donde estas conexiones siguen siendo poco exploradas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
contemporánea

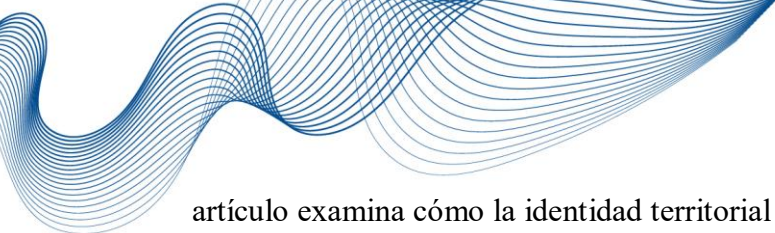
Identidad territorial

La identidad territorial ha adquirido un lugar central en las discusiones contemporáneas sobre territorio, comunidad y subjetividad, especialmente en América Latina, donde los procesos de urbanización desigual, desplazamiento, recomposición barrial y reorganización comunitaria han configurado nuevas preguntas sobre el vínculo entre las personas y los espacios que habitan. Para comprender este concepto en relación con la investigación desarrollada, resulta pertinente revisar trabajos recientes que abordan la identidad territorial desde perspectivas teóricas, socioculturales y comunitarias.

El primero de estos trabajos, de la autora Ana Cristina Herrera Valencia, titulado “*La identidad territorial, construcción conceptual y estrategia...*” (2023), desarrolla una reflexión amplia sobre la identidad territorial como un proceso simbólico que articula memoria, tradición, experiencia espacial y prácticas cotidianas. El texto plantea que la identidad territorial no es estática ni esencialista, sino un entramado dinámico donde los sujetos interpretan el espacio desde afectos, significados y narrativas colectivas.

Al examinar el concepto desde la planificación urbana, el patrimonio cultural y los procesos de apropiación del espacio, el artículo permite comprender que la identidad territorial funciona como una estrategia para fortalecer vínculos comunitarios y producir cohesión social en contextos donde el territorio se encuentra en permanente transformación. Ese enfoque es especialmente valioso para pensar el caso de Granizal, un barrio con múltiples capas de memoria, migración y resistencia.

Por su parte, el trabajo de Santana Ramos et al. (2024), “*Análisis teórico sobre la identidad del territorio como una estrategia...*”, propone un análisis profundo sobre la identidad territorial como herramienta para el desarrollo local y el fortalecimiento comunitario. Este



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

artículo examina cómo la identidad territorial se construye desde el reconocimiento de los elementos culturales, históricos y sociales que las comunidades atribuyen a su espacio, y plantea que dicha identidad puede convertirse en una estrategia para la autonomía, la organización social y la defensa del territorio frente a procesos externos de intervención. El valor de este enfoque reside en su capacidad de mostrar que la identidad territorial no es únicamente un fenómeno simbólico, sino también una práctica política que se articula con la capacidad de la comunidad para tomar decisiones, resistir, negociar o transformar su entorno. Para el caso de la comuna 1, este marco resulta pertinente, ya que las dinámicas comunitarias, los procesos de organización barrial y las narrativas que circulan en el territorio evidencian la presencia de identidades colectivas que se han construido históricamente en medio de desafíos estructurales.

No obstante, el texto mantiene un énfasis en procesos sociales a escala comunitaria general y en estrategias de desarrollo territorial, sin profundizar en grupos poblacionales específicos como las juventudes urbanas. Además, aunque resalta la importancia de los procesos culturales y simbólicos en la configuración de identidades territoriales, no incluye una reflexión sobre el papel de la escuela como espacio donde dichas identidades pueden cuestionarse, debatirse o reconstruirse. Esto es crucial, ya que los jóvenes escolarizados no solo habitan el territorio, sino que también lo significan desde su experiencia cotidiana en instituciones educativas que, quieran o no, producen imaginarios, discursos y sentido sobre el barrio.

El tercer trabajo revisado, “*Identidad comunitaria en barrios populares...*” de Silveyra Rosales (2024), ofrece una mirada más cercana al contexto urbano latinoamericano al analizar cómo se configura la identidad comunitaria en barrios populares y cuáles son las prácticas sociales que permiten su sostenimiento. Aunque su categoría central es la identidad comunitaria (y no estrictamente la identidad territorial), el estudio muestra cómo ambas se articulan en



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

espacios marcados por desigualdades, Silveyra argumenta que la identidad comunitaria se fortalece a través de prácticas cotidianas, redes de apoyo, relatos de pertenencia y experiencias vinculadas al territorio, lo que la convierte en un referente relevante para comprender los procesos simbólicos en comunidades urbanas como Granizal. Su análisis evidencia que la identidad en barrios populares no surge únicamente de factores estructurales, sino también de las emociones, las memorias, las historias familiares y los vínculos afectivos que los habitantes desarrollan con su entorno.

Al revisar estos trabajos de manera integrada, se observa que todos coinciden en que la identidad territorial es un fenómeno complejo que articula historia, cultura, prácticas sociales y vínculos afectivos. Cada una posee una mirada complementaria: mientras el primer texto profundiza en el concepto y lo sitúa dentro de estrategias urbanas y culturales, el segundo lo analiza como instrumento de fortalecimiento comunitario y desarrollo territorial, el tercero por su parte, lo relaciona con dinámicas de identidad comunitaria en barrios populares. Sin embargo, todos comparten un vacío estructural: la ausencia del papel de la juventud como agente activo en la construcción de identidad territorial y la falta de exploración de la escuela como espacio de producción simbólica. Ninguno incluye herramientas pedagógicas o experiencias educativas como elementos que participan en la creación o transformación de la identidad asociada al territorio.

Frente a estas ausencias, la investigación realizada aporta una perspectiva novedosa al situar a los y las estudiantes de educación media como protagonistas en la elaboración de sentidos sobre su contexto. Al indagar en sus narrativas, experiencias y percepciones, se busca comprender cómo estos jóvenes configuran, reafirman o transforman su identidad territorial en un barrio históricamente marcado por estigmas, memorias fragmentadas y procesos de



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—FACULTAD DE CIENCIAS—
—BOGOTÁ—

resistencia comunitaria. De este modo, la investigación no solo dialoga críticamente con los trabajos revisados, sino que abre un campo de estudio poco explorado en el contexto latinoamericano: el cruce entre identidad territorial, juventud y escuela como escenario de producción simbólica.

En síntesis, la revisión del estado del arte en torno a memoria barrial, imaginarios sociales e identidad territorial evidencia un campo diverso y en expansión que reconoce la importancia de las narrativas comunitarias, los procesos simbólicos y las prácticas sociales en la construcción del territorio. No obstante, también revela vacíos persistentes en relación con el papel de la escuela como escenario donde estos sentidos se producen, se tensionan y se transforman. Frente a ello, la investigación desarrollada se posiciona como una apuesta necesaria y pertinente, al situar a los estudiantes como actores centrales en la elaboración de relatos sobre su entorno y al integrar prácticas pedagógicas que permiten reconfigurar las formas de significar el barrio. Así, este estudio no solo dialoga críticamente con la literatura existente, sino que contribuye a ampliar las posibilidades de análisis sobre los vínculos entre educación, territorio y subjetividad en contextos urbanos populares.



2.4.2 Tabla matriz de análisis

UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Categorías de Análisis	Tendencias	Tensiones	Vacíos	Contradicciones
Memoria barrial	Se reconoce que la memoria barrial es colectiva, situada y encarnada en el espacio. Se valora como herramienta política y pedagógica.	¿Memoria como relato comunitario estable o cómo campo siempre en disputa? Tensiones entre memorias hegemónicas y memorias silenciadas.	Poca investigación que articule memoria barrial con narrativas juveniles producidas desde la escuela.	Algunas visiones enfatizan la memoria como resistencia política; otras como práctica cotidiana despolitizada.
Imaginarios sociales	Predominio de enfoques que ven los imaginarios como mapas afectivos, representaciones sociales y	Tensiones entre imaginarios impuestos desde fuera (estigma) y los imaginarios contruidos desde adentro (afecto, pertenencia).	Escasez de investigaciones que relacionen imaginarios juveniles con procesos pedagógicos comunitarios en	Diferencias entre autores: algunos enfatizan lo simbólico-cultural (Martín-Barbero); otros lo ontológico-creativo (Castoriadis).



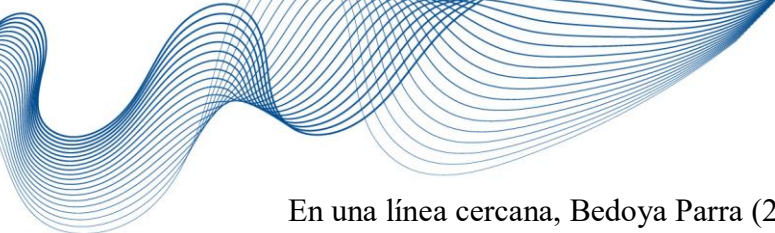
UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

	horizontes de sentido.		barrios periféricos.	
Identidad territorial	Fuerte tendencia latinoamericana a entender el territorio como construcción sociohistórica y comunitaria.	Se tensiona la identidad territorial entre estigma urbano y memoria afectiva; entre imposición institucional y prácticas comunitarias.	Ausencia de propuestas pedagógicas que usen narrativas juveniles para reconfigurar identidad territorial desde la escuela.	Algunos autores entienden territorio como ontología (Escobar); otros como lucha política (Quijano); otros como práctica cotidiana (Cusicanqui).

2.4.3 Marco teórico

Memoria barrial

El estudio de la memoria barrial es fundamental para comprender la relación entre historia, territorio e identidad. Mendoza García (2006) explica que la memoria colectiva es un proceso de elaboración social mediante el cual los grupos crean representaciones del pasado que orientan su comprensión del presente. Cuando esta memoria se sitúa en un barrio, adquiere una dimensión territorial que vincula los recuerdos con lugares específicos, con prácticas cotidianas y con experiencias comunitarias. La memoria barrial, entonces, es una memoria encarnada en los espacios, que se transmite a través de relatos, rituales y vínculos intergeneracionales.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

En una línea cercana, Bedoya Parra (2023) afirma que la memoria barrial puede entenderse como una experiencia transformadora que fortalece identidades, alimenta resistencias y permite revalorizar los saberes locales. En su análisis, la autora muestra cómo el trabajo con memorias urbanas permite a las comunidades jóvenes comprender y resignificar sus trayectorias territoriales. En el barrio Granizal, esta perspectiva es clave para comprender cómo las narrativas de los educandos de educación media no solo recuerdan la historia del barrio, sino que la reinventan, la expanden y la proyectan hacia nuevas formas de reconocimiento colectivo.

Por su parte, Sánchez Águila (2019) argumenta que la memoria barrial es también un recurso de resistencia frente a los procesos de desplazamiento simbólico o material que buscan transformar los territorios populares sin reconocer sus historias. En ese sentido, trabajar la memoria barrial con los alumnos de la institución educativa permite contrarrestar imaginarios externos de estigmatización y construir relatos que dignifiquen la experiencia del territorio. La memoria se convierte así en una herramienta política que los y las jóvenes pueden emplear para fortalecer la identidad territorial y la permanencia comunitaria.

La memoria barrial también puede comprenderse como un entramado dinámico donde se cruzan experiencias individuales y colectivas que, al articularse, construyen sentidos compartidos sobre el territorio. Halbwachs (2004) sostiene que toda memoria colectiva se ancla en marcos espaciales y sociales que le dan estabilidad; desde esa perspectiva, el barrio no es únicamente un escenario donde ocurren los recuerdos, sino un “soporte material” que permite que estos se organicen, se reactiven y se mantengan vivos a través del tiempo. Los muros, las calles, las esquinas, los parques y los recorridos cotidianos se convierten en huellas visibles de la historia barrial y en dispositivos que gatillan narraciones sobre la vida comunitaria.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

Del mismo modo, Jelin (2002) advierte que la memoria no es una simple acumulación de recuerdos, sino un campo de disputas donde diversos actores intentan posicionar sus versiones del pasado. Trasladado al ámbito barrial, esto significa que los relatos sobre la historia del territorio no son neutros: algunos se privilegian, otros se silencian y otros emergen como parte de luchas por el reconocimiento cultural y político. Para una comunidad como Granizal —con experiencias marcadas por la movilidad, la desigualdad o las tensiones urbanas—, trabajar la memoria barrial implica también comprender qué voces han quedado al margen y cómo estos silencios moldean la identidad de los jóvenes.

En esa misma dirección, Ricoeur (2004) plantea que la memoria es un acto ético, pues implica responsabilidad frente a la forma en que narramos y transmitimos lo vivido. Cuando esa perspectiva se incorpora al trabajo pedagógico con estudiantes, la memoria barrial deja de ser un simple ejercicio de rememoración para convertirse en una práctica reflexiva sobre el territorio. Los y las estudiantes no solo recuerdan: interpretan, cuestionan, reconstruyen y se posicionan frente a la historia del lugar que habitan. Este proceso fortalece la capacidad crítica y contribuye a una ciudadanía más consciente del valor simbólico del barrio.

Por otra parte, Certeau (2000) destaca que la memoria se teje a través de las prácticas cotidianas. —los caminos que se recorren, los lugares donde se conversa, los sitios considerados significativos— producen narrativas que, aunque a veces no se expresen de manera explícita, configuran la forma en que la comunidad se reconoce. En los barrios populares, estas prácticas se convierten en formas de apropiación simbólica que resisten a los procesos de homogeneización urbana y a los intentos de borrar las particularidades del territorio.

Finalmente, la memoria barrial posee un valor pedagógico central: permite que los jóvenes comprendan el barrio no solo como un sitio de residencia, sino como un espacio



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

históricamente construido, cargado de significados, luchas y afectos. Activar estas memorias promueve la autonomía narrativa de los estudiantes, quienes dejan de ser espectadores pasivos del territorio para convertirse en agentes capaces de reinterpretarlo y transformarlo. En un contexto como el de Granizal, este ejercicio contribuye a dignificar la experiencia barrial, fortalecer el sentido de pertenencia y disputar los imaginarios de estigmatización que históricamente han marcado la comunidad.

Imaginarios sociales

Los imaginarios sociales constituyen un marco conceptual fundamental para comprender la manera en que los sujetos interpretan, narran y dan sentido a su realidad. Martín-Barbero (2002) sostiene que los imaginarios son producciones simbólicas mediante las cuales una comunidad organiza su experiencia del mundo, articulando emociones, relatos, símbolos y prácticas culturales. En el caso del barrio Granizal, estos imaginarios permiten identificar cómo los jóvenes construyen una percepción del territorio que no solo responde a su cotidianidad, sino también a los discursos, tensiones y afectos que circulan en el contexto barrial.

Dentro de este campo conceptual, Castoriadis (1983) es uno de los autores clave, pues define los imaginarios sociales como “creaciones radicales” que permiten a una sociedad otorgar sentido a sus instituciones, a sus prácticas y a su mundo común. Para él, los imaginarios no son simples reflejos de la realidad, sino dispositivos creativos que moldean cómo se concibe la vida social. En este sentido, los jóvenes de Granizal no solo reproducen imaginarios del contexto familiar o comunitario, sino que también elaboran nuevas formas de imaginar el barrio, proyectando futuros posibles y resignificando su pertenencia territorial.

Por su parte, Baczkó (1991) plantea que los imaginarios sociales funcionan como repertorios de representaciones que contribuyen a definir identidades colectivas. Estos



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

repertorios organizan expectativas, valores y normas que guían la conducta de una comunidad. En el territorio de Granizal, los imaginarios juveniles no pueden entenderse sin considerar la influencia de narrativas externas —medios de comunicación, imaginarios urbanos de la ciudad, estigmas históricos— que moldean la manera en que se interpreta el barrio. Un joven puede imaginar su territorio simultáneamente como un espacio de riesgo y como un espacio de afecto, como un lugar limitado, pero también lleno de posibilidades; las tensiones entre estos imaginarios son parte de los procesos de identidad.

Taylor (2004) profundiza en esta línea al afirmar que los imaginarios sociales permiten a los sujetos comprender su lugar en el mundo y anticipar cómo deben actuar en sociedad. Estos imaginarios configuran horizontes de sentidos compartidos que orientan las prácticas colectivas. Para los educandos de la institución educativa, los imaginarios sobre el barrio no son abstractos: estos influyen en la manera en que se desplazan, se relacionan, sueñan y toman decisiones cotidianas. Desde esta perspectiva, los imaginarios no son únicamente representaciones simbólicas, sino prácticas vividas que inciden en la construcción de la memoria territorial.

En relación con los territorios populares, Anderson (1991) puede aportar una mirada que, aunque originalmente pensada para las comunidades nacionales, resulta útil para comprender cómo los jóvenes construyen “comunidades imaginadas”. El barrio se convierte en una unidad simbólica donde la pertenencia no deriva solo de la proximidad espacial, sino de la construcción de un “nosotros” compartido. Así, el imaginario barrial se expresa en la idea de comunidad, en los relatos compartidos sobre su origen, en las luchas locales, y en la manera en que los habitantes reconocen y valoran elementos simbólicos del territorio como hitos, espacios comunes y memorias colectivas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

Desde otra perspectiva, Appadurai (1996) argumenta que los imaginarios contemporáneos están profundamente influenciados por las aspiraciones y por las proyecciones de futuro de los sujetos. Los jóvenes no solo construyen imaginarios en relación con lo que viven en el presente, sino también con lo que desean llegar a ser. En barrios como Granizal, estas aspiraciones están atravesadas por desigualdades, oportunidades, tensiones urbanas y proyectos comunitarios que moldean el tipo de futuro que se imagina posible. Los imaginarios, no se limitan a interpretar el pasado o el presente, sino que permiten visualizar trayectorias vitales que pueden impactar directamente la construcción de identidad territorial.

En este mismo sentido, Hiernaux (2007) sugiere que las representaciones sociales del territorio funcionan como mediaciones simbólicas que influyen en la apropiación del espacio. Desde esta mirada, los imaginarios juveniles son clave para entender cómo los y las estudiantes significan —y resignifican— aquellos lugares que consideran importantes: la cancha, la casa comunal, la escuela, los callejones, las lomas, los puntos de encuentro y los límites del barrio. Cada uno de estos espacios adquiere un valor particular dentro del imaginario barrial, convirtiéndose en escenarios de memoria y de identidad.

Por último, para esta investigación, los imaginarios sociales permiten comprender cómo los y las estudiantes interpretan su territorio y cómo estas interpretaciones pueden fortalecer la memoria barrial mediante prácticas pedagógicas comunitarias. Los imaginarios no solo condicionan la manera en que los y las estudiantes recuerdan el barrio, sino también cómo lo proyectan y cómo participan en su transformación. Al conocer los imaginarios sociales presentes en Granizal, se abre la posibilidad de dialogar con ellos, cuestionarlos, fortalecerlos o reconfigurarlos a través de iniciativas educativas que pongan en valor la voz juvenil y su



capacidad para imaginar el territorio desde sus propias experiencias, afectos y horizontes de sentido.

Identidad territorial

El territorio, desde las perspectivas críticas latinoamericanas, se concibe como una construcción sociohistórica producida mediante relaciones entre cuerpos, prácticas, memorias y afectos. Escobar (2014) plantea que el territorio no puede reducirse a un espacio geográfico, pues constituye una dimensión ontológica en la que se entrelazan modos de vida, condiciones materiales y universos simbólicos. Bajo esta mirada, el territorio de un barrio como Granizal emerge de las trayectorias migratorias, de las disputas urbanas y de los vínculos comunitarios que han permitido la configuración de un espacio propio frente a dinámicas de exclusión institucional. Comprender este territorio en clave crítica significa leerlo como una trama de significados que los jóvenes habitan y reinterpretan en su experiencia cotidiana.

Asimismo, de Sousa Santos (2010) propone entender el territorio como un campo de conocimientos plurales que se construyen desde la experiencia situada de los pueblos y comunidades que lo habitan. Para él, cada territorio encarna repertorios epistémicos específicos (saberes locales, memorias encarnadas, prácticas de resistencia) que desafían los marcos dominantes con los cuales se ha interpretado históricamente la ciudad. Desde esta postura, el territorio del barrio Granizal debe comprenderse como un espacio de producción de conocimientos propios, donde las juventudes despliegan prácticas de interpretación, simbolización y apropiación que otorgan sentido a su pertenencia en el barrio. Esto sitúa la experiencia juvenil como un punto clave para entender cómo se formula la territorialidad y por qué es necesario trabajar desde sus narrativas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

En relación con lo anterior, Quijano (2007) sostiene que los territorios urbanos periféricos están atravesados por relaciones de poder que definen qué identidades son legitimadas, cuáles son subordinadas y cómo se clasifican socialmente los espacios. Desde su propuesta sobre la “colonialidad del poder”, el autor afirma que los territorios populares experimentan formas de estigmatización que buscan invisibilizar sus historias y su producción cultural. La identidad territorial, desde esta mirada, es una construcción que se realiza en resistencia a estas fuerzas, afirmando modos propios de vivir y nombrar el espacio. En Granizal, los jóvenes participan activamente en esta disputa simbólica al narrar su barrio desde memorias, afectos y prácticas que no aparecen en los discursos oficiales.

El concepto de identidad territorial adquiere relevancia en esta investigación porque alude a las formas en que las y los habitantes articulan una conciencia de pertenencia vinculada a elementos materiales (las calles, las casas, las laderas, los parques) e inmateriales (las historias personales, las historias familiares, los vínculos afectivos, los relatos comunitarios). Rivera Cusicanqui (2018) afirma que la identidad territorial se produce mediante una memoria corporal y colectiva que reafirma relaciones de cuidado, continuidad y resistencia. En el caso de la comuna 1 (Popular), las y los jóvenes elaboran su identidad territorial en diálogo constante con la historia de sus familias, con los procesos de ocupación del barrio y con las dinámicas de organización comunitaria que han dado forma al territorio.

En conjunto, estas perspectivas permiten comprender que la identidad territorial en Granizal no es un estado fijo ni una esencia heredada, sino un proceso vivo en el que se entrecruzan memoria, poder, afectos y prácticas comunitarias. El territorio se vuelve así un espacio relacional donde los jóvenes construyen sentidos de pertenencia a partir de su experiencia situada, pero también desde sus proyecciones de futuro y su capacidad de imaginar



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

alternativas frente a las desigualdades históricas que han marcado la comuna. Reconocer estas dinámicas permite situar sus narrativas como un insumo fundamental no solo para comprender la territorialidad juvenil, sino también para fortalecer procesos pedagógicos que dignifiquen el barrio, reactiven memorias colectivas y consoliden formas de habitar que disputen los imaginarios de estigmatización que pesan sobre Granizal.

3. Diseño metodológico

3.1 Enfoque cualitativo

La presente investigación se inscribe en el enfoque cualitativo, en tanto se interesa por comprender la relación entre la memoria barrial, los imaginarios sociales y la identidad territorial construida por los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal. Este enfoque permite aproximarse a las experiencias, narrativas y significados que emergen dentro del contexto comunitario, reconociendo que las realidades sociales son dinámicas, subjetivas y construidas desde la interacción entre los sujetos y su entorno.

Desde esta perspectiva, la investigación no pretende medir variables ni establecer generalizaciones universales sobre el territorio, sino interpretar las formas en que los y las estudiantes narran, recuerdan y resignifican el barrio Granizal a partir de sus experiencias cotidianas. Así, el conocimiento se construye de manera situada, permitiendo comprender las relaciones entre memoria, territorio e identidad desde las voces de quienes habitan el contexto investigado.

De acuerdo con Denzin y Lincoln (2012), la investigación cualitativa implica un acercamiento interpretativo al mundo, mediante el cual los investigadores estudian los fenómenos en sus escenarios naturales para comprender los significados que las personas les atribuyen. En consecuencia, este enfoque favorece procesos pedagógicos y sociales orientados a



la reflexión crítica y al reconocimiento de las experiencias estudiantiles como formas válidas de producción de conocimiento.

Asimismo, la investigación se articula con una perspectiva sociocrítica que concibe la educación como una posibilidad de transformación social y construcción colectiva de sentidos. Por ende, se busca fortalecer procesos de reconocimiento territorial, participación y apropiación de la memoria barrial mediante estrategias pedagógicas que permitan a los estudiantes reflexionar críticamente sobre su territorio.

3.2 Método (IAP)

El método que orienta el actual trabajo es la Investigación Acción Participativa (IAP), entendida como una metodología de intervención social y educativa que integra investigación, acción y reflexión crítica dentro de un mismo proceso. Esta perspectiva permite democratizar la producción del conocimiento y reconocer a las comunidades como sujetos activos capaces de interpretar y transformar su realidad social.

La IAP resulta pertinente para comprender las dinámicas territoriales y las narrativas construidas por los y las estudiantes sobre el barrio Granizal, ya que favorece procesos investigativos participativos en los cuales los participantes no son asumidos únicamente como informantes, sino como actores que reflexionan, narran y construyen propuestas en relación con su territorio, asumiendo un papel activo como co-investigadores dentro del proceso. De esta manera, los docentes asumen el rol de mediadores y acompañantes pedagógicos dentro del proceso.

Según Fals Borda (1987), la Investigación Acción Participativa promueve relaciones horizontales entre investigadores y participantes, permitiendo que el conocimiento emerja de las



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO
BOGOTÁ

experiencias, necesidades y problemáticas de las comunidades. Desde esta perspectiva, la investigación adquiere un sentido colectivo y transformador, favoreciendo procesos de participación crítica y construcción de memoria social.

Igualmente, este método posibilita que las actividades desarrolladas trasciendan el ámbito estrictamente académico y se conviertan en espacios de diálogo, participación y reconocimiento territorial. Así, la investigación busca fortalecer la memoria barrial desde las voces juveniles y generar procesos de apropiación del territorio mediante estrategias pedagógicas y comunicativas construidas colectivamente.

La implementación de la IAP se desarrolla a partir de cuatro fases: diagnóstico, planificación, ejecución y reflexión-evaluación. Estas fases permiten identificar problemáticas, diseñar acciones pedagógicas, implementar estrategias participativas y valorar colectivamente los aprendizajes y transformaciones generadas durante el proceso investigativo.

3.3 Plan de acción

La Investigación Acción Participativa se implementará mediante cuatro fases que permiten identificar problemáticas, diseñar acciones, ejecutarlas y evaluarlas colectivamente. Inicia con un diagnóstico participativo en el que los y las estudiantes reconocen y problematizan las narrativas existentes sobre la memoria barrial de Granizal. Posteriormente, se desarrolla una fase de planificación conjunta donde se definen objetivos, actividades, roles y tiempos del proceso. En la fase de ejecución se implementan talleres narrativos, recorridos barriales y cartografía social para recuperar memorias estudiantiles, junto con la puesta en marcha de la propuesta pedagógica de la emisora escolar y la cátedra de memoria barrial. Finalmente, se realiza una fase de reflexión y evaluación colectiva orientada a analizar aprendizajes y valorar el impacto de la propuesta en el fortalecimiento de la memoria barrial.



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

3.3.1 Diagnóstico

La primera fase corresponde al diagnóstico, entendido como el punto de partida del proceso investigativo. En esta etapa, la identificación del problema surge de las experiencias, relatos y percepciones de los y las estudiantes sobre el territorio, la memoria barrial y las dinámicas sociales presentes en el barrio Granizal. Para ello, se desarrollan espacios pedagógicos de diálogo colectivo denominados “Voces de la cuadra”, orientados por los docentes investigadores.

Durante esta fase, los estudiantes comparten experiencias relacionadas con el barrio, las historias familiares, los lugares significativos y las formas en que perciben las transformaciones del territorio. Estas narrativas permiten identificar imaginarios sociales, tensiones y formas de representación construidas alrededor de la memoria barrial. Los docentes cumplen la función de acompañar, orientar y sistematizar la información producida colectivamente.

De acuerdo con Bruner (1991), las narrativas constituyen una forma mediante la cual las personas organizan y otorgan sentido a sus experiencias, permitiendo interpretar la realidad desde dimensiones culturales y subjetivas. En consecuencia, los relatos producidos por los estudiantes adquieren relevancia como formas de comprensión del territorio y de construcción de memoria colectiva.

Esta fase diagnóstica permite reconocer las problemáticas, necesidades y potencialidades presentes en el contexto escolar y comunitario, convirtiéndose en la base para la formulación de las acciones pedagógicas y metodológicas que orientan el desarrollo de la investigación.

3.3.2 Planificación

La segunda fase corresponde a la planificación, en la cual se diseñan de manera colectiva las estrategias pedagógicas y metodológicas orientadas al fortalecimiento de la memoria barrial y



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CIENCIAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANAS
BOGOTÁ

las narrativas territoriales. Esta etapa se desarrolla conjuntamente entre estudiantes y docentes-investigadores, quienes definen objetivos, actividades, tiempos, recursos y formas de participación dentro del proceso investigativo.

La planificación se construye a partir de los hallazgos obtenidos en la fase diagnóstica, permitiendo que las actividades respondan a las necesidades y experiencias expresadas por los alumnos. Con ello, se busca garantizar que las estrategias implementadas mantengan coherencia con el contexto territorial y con los principios de participación y construcción colectiva propios de la Investigación Acción Participativa.

Según Sirvent y Rigal (2012), las técnicas participativas favorecen procesos horizontales de producción de conocimiento, permitiendo que los participantes se involucren activamente en la construcción, interpretación y transformación de la realidad social. Desde esta mirada, la planificación colectiva fortalece el sentido de corresponsabilidad y participación de los estudiantes frente al desarrollo de la propuesta pedagógica.

Durante esta fase se proyecta la implementación de talleres narrativos, entrevistas semiestructuradas, ejercicios de cartografía social, recorridos barriales, producción radial mediante la emisora escolar y actividades vinculadas a la cátedra de memoria barrial.

3.3.3 Ejecución

La tercera fase corresponde a la ejecución, en la cual se implementan las actividades pedagógicas y las estrategias de recolección de información planteadas en el plan de acción. Esta etapa se desarrolla de manera simultánea con el proceso de análisis y sistematización de las narrativas producidas por los y las estudiantes.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a identificar las narrativas estudiantiles sobre la memoria barrial de Granizal, se desarrollan talleres narrativos centrados en la escritura de relatos, crónicas y testimonios relacionados con experiencias familiares, lugares



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

significativos y memorias del territorio. Estas actividades permiten recuperar experiencias cotidianas y reconocer las formas en que los estudiantes construyen sentido sobre el barrio.

Bolívar, Domingo y Fernández (2001) plantean que la investigación narrativa permite comprender las experiencias humanas a partir de los relatos contruidos por los sujetos, reconociendo las narrativas como formas de interpretación y resignificación de la realidad. En este sentido, los talleres narrativos se convierten en espacios de expresión, reflexión y construcción colectiva de memoria barrial.

Como complemento a los talleres narrativos, se realizarán entrevistas semiestructuradas con estudiantes participantes del proceso, con el propósito de profundizar en las experiencias, percepciones y significados que atribuyen a la memoria barrial y al territorio. Esta técnica permite abordar temas previamente definidos sin limitar la posibilidad de que emerjan nuevas categorías durante el diálogo, favoreciendo una comprensión más amplia y contextualizada de las narrativas estudiantiles. De acuerdo con Kvale y Brinkmann (2009), la entrevista semiestructurada posibilita explorar las perspectivas de los participantes a partir de una conversación guiada orientada a comprender los significados que construyen sobre sus experiencias vividas.

En coherencia con lo anterior, se realizan recorridos barriales y ejercicios de cartografía social mediante los cuales los estudiantes identifican lugares representativos, problemáticas, espacios comunitarios y memorias significativas relacionadas con el territorio. Estas representaciones permiten reconocer las relaciones afectivas, sociales y culturales construidas alrededor del barrio Granizal.

De acuerdo con Diez Tetamanti y Escudero (2012), la cartografía social posibilita construir representaciones colectivas del territorio desde las experiencias y percepciones de los



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

sujetos, favoreciendo procesos participativos de reconocimiento espacial y análisis comunitario. Así, esta técnica permite comprender cómo los estudiantes significan el espacio que habitan y cómo construyen identidad territorial a partir de sus experiencias cotidianas.

En relación con el segundo objetivo específico, se implementa la emisora escolar como una estrategia educomunicativa orientada a la producción y circulación de narrativas territoriales construidas por los estudiantes. A través de programas radiales, entrevistas y socializaciones, los participantes comparten relatos y reflexiones sobre el territorio, fortaleciendo procesos de expresión oral, participación y apropiación de la memoria barrial.

Martín-Barbero (2003) señala que los procesos comunicativos permiten comprender las formas en que las comunidades construyen sentidos culturales y formas de participación social. Bajo este enfoque, la emisora escolar trasciende su función informativa y se convierte en un espacio pedagógico de construcción de memoria y reconocimiento territorial.

Por último, la ejecución contempla el desarrollo de actividades integradas a la cátedra de memoria barrial, favoreciendo procesos de reflexión crítica sobre el territorio, la identidad y las dinámicas sociales presentes en el contexto comunitario.

3.3.4 Reflexión y evaluación

La cuarta fase corresponde a la reflexión y evaluación del proceso desarrollado. Esta etapa tiene como propósito analizar colectivamente los resultados obtenidos, reconocer los aprendizajes construidos y valorar el impacto de las estrategias implementadas en relación con el fortalecimiento de la memoria barrial y las narrativas territoriales de los estudiantes.

Durante esta fase se desarrollan espacios de diálogo, socialización y análisis colectivo en los que los estudiantes expresan sus percepciones sobre las actividades realizadas, los



aprendizajes adquiridos y las transformaciones generadas a lo largo del proceso investigativo.

Los docentes-investigadores, por su parte, documentan la información producida y reflexionan sobre los alcances pedagógicos y comunitarios de la propuesta.

La reflexión y evaluación se conciben como procesos colectivos orientados a reconocer los aprendizajes construidos, valorar el impacto de las estrategias implementadas e identificar posibilidades de continuidad de la propuesta pedagógica. Esta fase permite analizar de manera crítica las transformaciones generadas en relación con la memoria barrial, la participación estudiantil y el fortalecimiento de la identidad territorial.

En consecuencia, esta fase permite identificar fortalezas, dificultades y posibilidades de continuidad de la propuesta pedagógica, favoreciendo procesos de reflexión crítica y construcción colectiva de aprendizajes dentro del contexto escolar y comunitario.

3.4 Tabla de consistencia metodológica

Pregunta de investigación	Paradigma	Enfoque	Método	Objetivos	Técnica	Instrumento
¿Cómo la creación de una propuesta pedagógica diseñada a partir de las narrativas de	sociocrítico	Cualitativo	Investigación Acción Participativa (IAP)	Identificar las narrativas de los y las estudiantes de educación	Talleres narrativos	Guía de talleres narrativo focalizados



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal contribuye al fortalecimie nto de la memoria del barrio Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín?				media sobre la memoria barrial de Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín.		
				Diseñar una propuesta pedagógic a fundament	Acción pedagógic a participati va	Co-diseño y co-creación del enfoque y línea editorial de la emisora con los y las



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
SEDE PRINCIPAL

				ada en las narrativas estudiantil es que promueva el fortalecimi ento de la memoria barrial en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.	(Emisora escolar con enfoque comunitari o y Cátedra de historia y memoria barrial en la asignatura de cátedra de la paz)	estudiantes de educación media de la I.E.F.A.G. Secuencia didáctica de la cátedra de memoria barrial
				Evaluar el impacto de la propuesta pedagógic a en el fortalecimi	Análisis narrativo interpretati vo	Matriz de análisis comparativo de narrativas estudiantiles y resultados de la



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL—

				ento de la memoria barrial en los y las estudiante s de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.	reflexión acción de los talleres narrativos. (codificación temática, reconocimien to de patrones narrativos comunitarios y una interpretación territorial de sentidos)
--	--	--	--	---	--

4. Resultados y análisis

En este capítulo se exponen los hallazgos derivados del proceso co-investigativo desarrollado bajo el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP), centrado en la construcción colectiva de conocimiento en torno a la memoria barrial en el contexto de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal. Los resultados se presentan a partir de la interpretación de las narrativas producidas por los y las estudiantes en distintos escenarios



pedagógicos, reconociendo su papel como sujetos activos en la construcción de sentido sobre el territorio.

Más que describir los instrumentos utilizados, el análisis se orienta a evidenciar cómo, a partir de las experiencias compartidas en talleres, entrevistas, ejercicios de cartografía social y producción radial, emergen categorías que permiten comprender las formas en que los y las estudiantes significan su barrio. Los resultados no constituyen una reiteración de la metodología, sino la expresión de un proceso interpretativo que articula las voces de los participantes (estudiantes) que en paralelo son co-investigadores con los productos construidos colectivamente.

El proceso analítico permitió la emergencia de tres categorías centrales: imaginarios sociales, memoria barrial e identidad territorial, las cuales no operan de manera aislada, sino como dimensiones interrelacionadas que configuran la experiencia de los sujetos en el territorio. Estas categorías se construyen a partir de la identificación de patrones de sentido presentes en las narrativas, así como de las relaciones establecidas entre discursos, representaciones gráficas y producciones simbólicas.

En esa línea, los resultados se organizan en función de los objetos específicos de la investigación, privilegiando un análisis que trasciende la descripción y se orienta a interpretar las tensiones, contradicciones y resignificaciones presentes en los discursos estudiantiles. De esta manera, el capítulo no da cuenta solo de lo que los participantes expresan, sino de cómo construyen significado en torno a su experiencia territorial



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
— ESTUDIO DE

estudiante: “para mí vivir en Granizal es como un hogar, porque el barrio es donde uno se cría siempre, donde se encuentran las amistades, donde está la familia” (P3-ENT). Este tipo de enunciados permiten interpretar que el arraigo territorial no es solo una abstracción, sino una construcción relacional mediada por vínculos afectivos y sociales.

Al contrastar estos hallazgos con la cartografía social, se evidencia que los espacios representados por los estudiantes corresponden, en su mayoría, a lugares de interacción cotidiana, tales como la casa, la calle o la cancha. Esta correspondencia entre discurso y representación permite afirmar que el imaginario del barrio se constituye desde prácticas de sociabilidad, donde la experiencia compartida adquiere un papel central en la configuración del sentido de pertenencia.

Sin embargo, la nube de palabras también evidencia la presencia de términos asociados a la violencia, el miedo y la inseguridad, lo que introduce una tensión fundamental en los imaginarios sociales. Esta coexistencia de significados permite identificar que los estudiantes no construyen una visión homogénea del territorio, sino una representación compleja en la que convergen experiencias positivas y negativas.

Esta ambivalencia se refleja claramente en las narrativas, donde un estudiante afirma: “Profe, vivir en Granizal es algo muy mezclado. Por un lado, es un lugar donde han pasado cosas difíciles, donde hay violencia y uno crece viviendo muchas realidades duras. Pero también es donde está mi historia, donde he vivido con mi familia y donde he encontrado personas que me han apoyado. Entonces es como una mezcla entre algo pesado y algo que igual uno quiere” (P7-ENT). Este tipo de discursos evidencia que los imaginarios sociales no responden a una lógica dicotómica, sino una construcción relacional en la que las tensiones forman parte constitutiva del sentido que se le otorga al territorio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

La red semántica elaborada a partir del proceso de codificación permitió profundizar en esta complejidad, al evidenciar las relaciones entre categorías y subcategorías. A diferencia de la nube de palabras, que visibiliza recurrencias, la red muestra cómo los significados se articulan en estructuras relacionales, configurando un entramado de sentido en el que categorías como “comunidad”, “violencia”, “memoria barrial” e “identidad territorial” aparecen interconectadas.

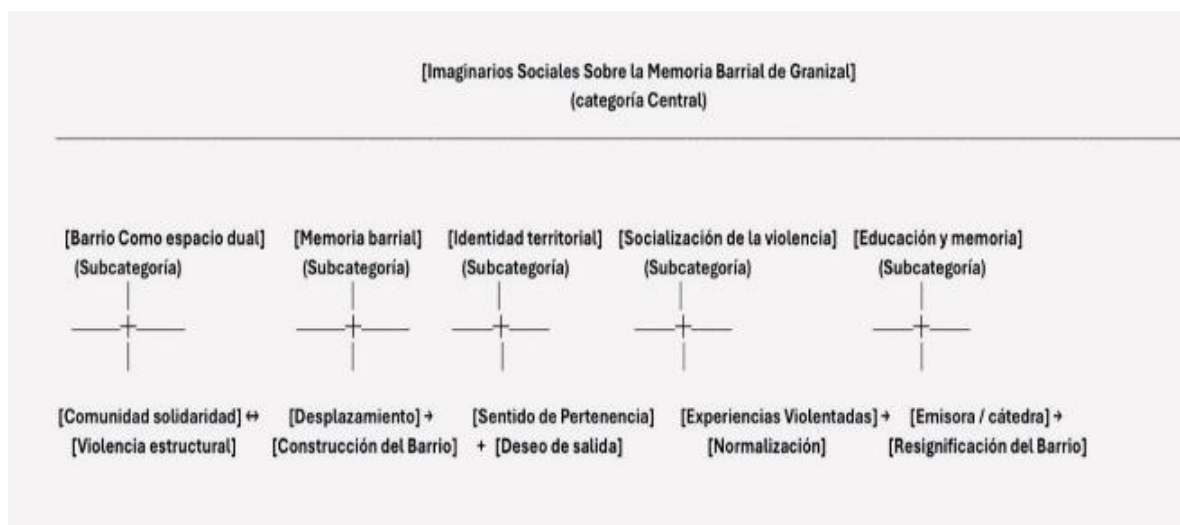


Figura 2. Red semántica compleja imaginarios sociales por categoría y subcategoría
Fuente: elaboración propia a partir del análisis en ATLAS.ti (2026)

Uno de los resultados más relevantes de la red semántica es la relación de co-ocurrencia entre “solidaridad” y “violencia”, lo que permite interpretar que estas dimensiones no son excluyentes, sino que coexisten en la experiencia cotidiana de los estudiantes. Esta interpretación se refuerza en las entrevistas, donde una de las participantes señala: “aunque a veces hay violencia, donde hay drogas y hay maltrato, siempre va a haber alguien que te va a cuidar o va a estar pendiente de ti” (P3-ENT).

La cartografía social aporta una dimensión espacial a este análisis, evidenciando que los significados no se distribuyen de manera homogénea en el territorio. En los mapas elaborados por los estudiantes, es posible identificar la superposición de sentidos, donde un mismo lugar puede ser representado tanto como espacio de encuentro como de riesgo. Esta ambigüedad se



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
en más pequeña

evidencia en las narrativas, donde, por un lado, se describen espacios de socialización y afecto: “Hay una tienda cerca de mi casa donde siempre iba con mis amigos cuando era más pequeña.”

Puede sonar simple, pero ahí compartíamos, nos reíamos, pasábamos bueno. Es de esos recuerdos que uno guarda con cariño, porque eran momentos tranquilos dentro de todo” (P8-ENT); y, por otro, se reconocen experiencias asociadas al peligro en esos mismos entornos: “las calles donde uno ve cosas que no debería ver” (P9-ENT).

En este contexto, la categoría “barrio como espacio dual” emerge como un eje central de interpretación, en tanto articula la coexistencia de experiencias de cuidado comunitario y violencia estructural. Esta categoría permite comprender que los imaginarios sociales no se configuran a partir de oposiciones simples, sino de la simultaneidad de experiencias que estructuran la vida cotidiana.

Por otra parte, la relación entre “memoria barrial” e “identidad territorial” adquiere un papel relevante en el análisis. Las narrativas evidencian que el estudiantado construye su identidad a partir de las experiencias vividas en el territorio. Como lo menciona uno de los participantes: “yo siento que vivir aquí me ha permitido entender muchas realidades y también desarrollar una sensibilidad frente a los otros” (P10-ENT); asimismo, otra estudiante afirma que “Granizal siempre va a ser parte de mí” (P6-ENT), lo que permite interpretar la memoria como un elemento constitutivo de la identidad.

La triangulación entre la nube palabras, la red semántica, la cartografía social y entrevistas permite avanzar hacia un nivel de análisis más profundo. La nube identifica tendencias, la red organiza relaciones, la cartografía sitúa espacialmente los significados y las entrevistas permiten comprender las experiencias subjetivas, configurando un análisis integral de los imaginarios sociales.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
de los Andes

A propósito de la red semántica, la educación se configura como un elemento que cumple una función mediadora, en tanto introduce una dimensión transformadora en los imaginarios sociales. En este sentido, los estudiantes reconocen que los espacios pedagógicos inciden en la forma en que interpretan su territorio. Como lo expresa una de las participantes: “Yo creo que sería muy importante a veces uno no conoce bien su propio barrio. Esos espacios servirían para que los estudiantes cuenten sus historias. Para aprender de lo que han vivido otras personas y también para valorar más el lugar donde estamos” (P6-ENT), lo que evidencia procesos de reflexividad en torno a la comprensión del contexto.

Las producciones radiales elaboradas por los estudiantes refuerzan este proceso, al constituirse en espacios de significación donde se elaboran narrativas alternativas sobre el barrio. Tal como lo relata uno de los entrevistados “Profe, diría que sí, que hay cosas malas, pero no todo es violencia. Hay personas que se ayudan entre sí, que trabajan duro, que quieren salir adelante” (P7-ENT), lo que evidencia una transformación en la manera de presentar su contexto.

Finalmente, los hallazgos permiten concluir que los imaginarios sociales sobre la memoria barrial de Granizal se configuran como un entramado complejo de significados interrelacionados, en el que convergen dimensiones afectivas, estructurales y simbólicas. La utilización de herramientas como ATLAS.ti facilita la identificación de estas relaciones, permitiendo la interpretación situada de la realidad. Los imaginarios no solo describen el territorio, sino que constituyen una forma de comprenderlo, habitarlo y resignificarlo.

4.2 Propuesta pedagógica, cátedra barrial articulada con la emisora escolar que promueva el fortalecimiento de la memoria barrial en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.

La propuesta pedagógica de la cátedra barrial y la emisora escolar se configura, más que como un conjunto de actividades formativas, como un dispositivo socioeducativo orientado a la resignificación de los imaginarios sociales previamente identificados en el análisis de resultados.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
Investigación Acción Participativa

No se trata de una intervención externa al proceso investigativo, sino de una prolongación reflexiva del mismo, en coherencia con los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), donde conocer y transformar constituyen momentos interdependientes. Así, ambas estrategias emergen como mediaciones pedagógicas que facilitan la problematización crítica del territorio, permitiendo a los y las estudiantes transitar de representaciones fragmentadas hacia comprensiones más complejas de la memoria barrial.

El análisis de la nube de palabras y la red semántica evidenció que categorías como: “violencia”, “comunidad”, “orgullo”, “crítica” no funcionan de manera independiente, sino en tensión dentro de los imaginarios estudiantiles. Esta ambigüedad se traduce en percepciones que oscilan entre el reconocimiento de condiciones adversas y la valoración de vínculos solidarios. En este contexto, la cátedra barrial se posiciona como un espacio pedagógico que no busca sustituir dichas apreciaciones, sino complejizarlas mediante la interacción entre experiencias y memorias articulando el saber escolar con el conocimiento situado del territorio.

En relación con la cartografía social, se identificó que los primeros ejercicios tendían a representar el barrio desde una lógica espacial centrada en zonas de riesgo o lugares significativos de manera aislada. No obstante, a medida que avanzó el proceso pedagógico, los mapas comenzaron a incorporar relatos, trayectorias y significados asociados a la memoria colectiva. Este tránsito se ve reforzado por las voces de los y las estudiantes, quienes evidencian



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

procesos de reinterpretación del territorio. Como lo narra uno de los educandos: “Sí... cuando nos contaron que muchas personas llegaron acá por el desplazamiento, por la violencia en otros lugares. Eso me hizo pensar diferente, porque entendí que el barrio no es así porque sí, sino que tiene una historia de lucha. Entonces empecé a verlo con más respeto, como un lugar donde la gente ha resistido mucho” (P6-ENT). Esta afirmación permite comprender que la cátedra barrial no solo transmite información, sino que activa procesos de conciencia histórica que reconfiguran la manera en que se habita y se significa el espacio.



Figura 3. Cartografía social y recorridos del territorio, barrio Granizal.

Desde esa perspectiva, la cátedra barrial se consolida como un escenario de mediación entre memoria individual y memoria colectiva, en el cual las experiencias personales se inscriben dentro de procesos sociales más amplios, como el desplazamiento forzado, la violencia estructural y las dinámicas de resistencia comunitaria. Este proceso pedagógico no elimina las tensiones presentes en los imaginarios, sino que los hace visibles y los pone en diálogo,



favoreciendo una lectura crítica del territorio que trasciende las dicotomías simplistas entre lo “bueno” y lo “malo”.

Por otra parte, la emisora escolar amplía ese proceso al constituirse como un espacio de producción simbólica donde las voces estudiantiles adquieren centralidad. A diferencia de la cátedra barrial, que privilegia la reflexión guiada, la emisora permite la circulación de narrativas en formatos accesibles y creativos, facilitando la apropiación del discurso sobre el territorio. La emisora no solo comunica, sino que produce sentido, al permitir que los implicados narren el barrio desde sus propias experiencias. Esta dimensión es reconocida por los estudiantes, quienes señalan: “yo creo que sería muy importante a veces uno no conoce bien su propio barrio. Esos espacios servirían para que los estudiantes cuenten sus historias. Para aprender de lo que han vivido otras personas y también para valorar más el lugar donde estamos. Sería como una forma de sentir orgullo, no solo ver lo malo” (P6-ENT).



Figura 4. Emisora escolar Granizal Estéreo.

Lo anterior, evidencia que la emisora escolar actúa como un dispositivo de democratización de la palabra, en el que se legitiman saberes y experiencias que tradicionalmente han sido invisibilizados. En coherencia con los descubrimientos de la red



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

semántica, donde emergen conexiones entre memoria, identidad y comunidad, la emisora posibilita la construcción de relatos alternativos que disputan las narrativas hegemónicas sobre el barrio, particularmente aquellas centradas exclusivamente en la violencia y la estigmatización.

La articulación entre cátedra barrial y emisora escolar permite comprender la propuesta pedagógica que es un proceso integral en el que se combinan reflexión crítica y producción narrativa. Mientras que la primera favorece la comprensión histórica y territorial, la segunda potencia la expresión y circulación de dichas comprensiones. Este diálogo se traduce en procesos de resignificación que no implican una negación de las problemáticas del contexto, sino su reinterpretación desde una perspectiva situada y consciente.

Los y las estudiantes comienzan a reconocer el barrio como un espacio atravesado por contradicciones, pero también como un territorio de resistencia y reconstrucción social, tal como la expresa una de las alumnas: “Me han contado muchas historias de que muchas familias llegaron al barrio por que fueron desplazados por la violencia. Eso me hizo ver el barrio no solo como un lugar problemático, sino como un territorio construido desde la resistencia y la necesidad de rehacer la vida. Eso cambia completamente la forma en que uno lo interpreta” (P10-ENT).

En síntesis, la propuesta pedagógica no debe ser comprendida en términos de impacto, sino como un proceso de transformación progresiva de los imaginarios sociales, mediado por la flexibilidad y el diálogo de saberes. Tanto la cátedra barrial como la emisora escolar operan como dispositivos que permiten a los y las estudiantes reconfigurar su relación con el territorio, pasando de una percepción fragmentada y en ocasiones estigmatizada, hacia una comprensión más compleja, histórica y crítica. Este proceso no es lineal ni homogéneo, pero evidencia la



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

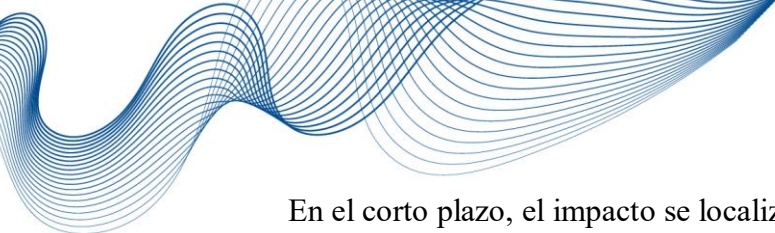
potencia de las prácticas pedagógicas situadas para contribuir a la construcción de memorias colectivas más inclusivas y significativas en contextos de alta complejidad social como Granizal.

4.3 Evaluación del impacto de la propuesta pedagógica, implementada mediante la emisora escolar y la cátedra barrial, en el fortalecimiento de la memoria barrial en los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal.

La evaluación del impacto de la propuesta pedagógica articulada entre ambas propuestas permite evidenciar avances significativos en la transformación de los imaginarios sociales sobre la memoria barrial, sin desconocer que al tratarse de un proceso enmarcado en la Investigación Acción Participativa (IAP), este se encuentra en constante construcción. A partir del análisis cualitativo realizado mediante el software ATLAS.ti, se identificó inicialmente una categoría central configurada por imaginarios duales del territorio, donde coexistían percepciones de comunidad solidaria y violencia estructural. En el desarrollo actual de la propuesta, estas tensiones no han desaparecido, pero sí han comenzado a ser identificadas por los participantes, quienes ahora reconocen el barrio desde una perspectiva más compleja.

En consonancia con ello, se han logrado impactos positivos en la forma en que los educandos interpretan el territorio, al tiempo que el proceso investigativo continúa abierto a modificaciones. Los cambios que se han evidenciado en la forma en que los y las estudiantes interpretan su territorio pueden leerse, desde la perspectiva de Freire (1970) como un proceso inicial de concientización, en el que los sujetos (estudiantes) comienzan a problematizar su realidad y a asumir una postura crítica frente a ella.

A partir del análisis categorial desarrollado con ATLAS.ti. se identifican transformaciones que pueden leerse en tres escalas temporales: corto, mediano y largo plazo. Estas escalas no son cronológicas en sentido rígido, sino analíticas, y permiten observar cómo la intervención pedagógica incide progresivamente en la reconfiguración de sentido sobre el barrio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
de la Costa

En el corto plazo, el impacto se localiza en la desestabilización de matrices interpretativas dominantes. Los patrones iniciales —con alta centralidad de códigos asociados a violencia y peligro— muestran, tras la intervención, una disminución relativa de su peso semántico y una mayor dispersión hacia categorías emergentes. Este desplazamiento no implica sustitución, sino apertura del campo interpretativo, evidenciada en la red semántica por la aparición de vínculos entre categorías antes no conectadas (por ejemplo, violencia-historia-desplazamiento). En términos evaluativos, este primer impacto puede leerse como la activación de lo que Paulo Freire (1970) denomina concientización inicial: no un cambio de contenido, sino de la forma de problematizar la realidad. La cátedra barrial y la emisora operan aquí como dispositivos que introducen fisuras en las lecturas naturalizadas del territorio.

En el mediano plazo, el impacto se está manifestando en la rearticulación estructural de los imaginarios, observable en el aumento de densidad de códigos vinculados a memoria histórica, resistencia y comunidad, y en la consolidación de relaciones de co-ocurrencia entre estos. La evidencia en ATLAS.ti muestra que los discursos estudiantiles dejan de organizarse en torno a oposiciones simples (bueno/malo) y pasan a configurarse como tramas relacionales donde la experiencia cotidiana se vincula con procesos históricos (organización comunitaria, reconstrucción de vida). Este reordenamiento es un indicador de impacto porque implica un cambio en la lógica de producción de sentido, no solo en sus contenidos. En clave de Elizabeth Jelin (2002), se trata de un tránsito hacia formas de memoria que ya no son meramente evocativas, sino interpretativas, donde el pasado adquiere inteligibilidad en función del presente.

En el largo plazo, el impacto proyectado se ubica en la futura consolidación de agencia simbólica sobre el territorio. La combinación entre comprensión histórica (cátedra barrial) y producción narrativa (emisora escolar) configura condiciones para que los y las estudiantes no



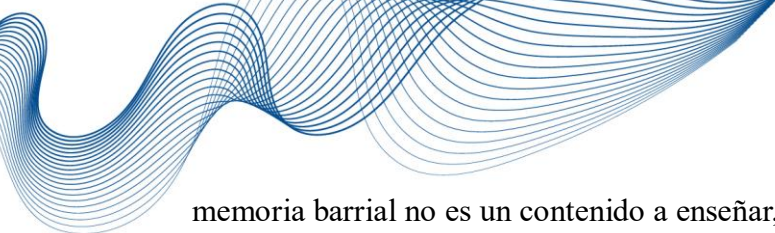
UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

solo reinterpreten el barrio, sino que intervengan discursivamente en su representación. En la red semántica, esto se anticipa en la emergencia de nodos que conectan identidad, orgullo y proyección, lo que sugiere una reubicación del sujeto frente al territorio: de receptor de estigmas a productor de narrativas. Evaluativamente, este nivel de impacto se alinea con el criterio de Fals Borda (1987), según el autor, el reconocimiento adquiere validez en la medida en que potencia la capacidad de los sujetos para comprender y transformar su realidad; aquí, la “transformación” se expresa como capacidad de nombrar, disputar y resignificar el sentido del barrio.

De manera transversal, los tres niveles evidencian la resignificación de los imaginarios no se produce por sustitución de contenidos, sino por reconfiguración de relaciones semánticas. Este hallazgo permite sostener que el impacto de la propuesta pedagógica radica en modificar la arquitectura del sentido: desplazar centralidades, crear nuevas conexiones y habilitar lecturas históricas del territorio. En consecuencia, la cátedra barrial y la emisora escolar no operan como estrategias de transmisión, sino como dispositivos de reordenamiento simbólico, cuyo efecto más relevante es la producción de interpretaciones más complejas, situadas y críticas sobre la memoria barrial de Granizal por parte de los y las estudiantes.

5. Conclusiones

Las conclusiones de la presente investigación se configuran como un ejercicio analítico que recoge de manera integrada los descubrimientos derivados del enfoque cualitativo, el método de Investigación Acción Participativa (IAP) y las categorías conceptuales que orientaron el estudio: memoria barrial, imaginarios sociales e identidad territorial. En este sentido, más que cerrar el proceso investigativo, estas conclusiones permiten proyectar nuevas comprensiones sobre el papel de la escuela como escenario de producción simbólica y transformación territorial. Así, la experiencia desarrollada en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal confirma que la



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
de educación

memoria barrial no es un contenido a enseñar, sino un proceso vivo que se construye desde la voz de los sujetos que habitan el territorio, particularmente los y las estudiantes de educación media.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a identificar los imaginarios sociales de estudiantes sobre la memoria barrial de Granizal, se concluye que estos imaginarios no son homogéneos ni lineales, sino que se estructuran como un entramado complejo de significados en tensión. Por un lado, emergen representaciones profundamente afectivas del territorio, asociadas a la familia, la comunidad, el sentido de pertenencia y las prácticas de solidaridad; por otro, coexisten narrativas que reconocen las condiciones estructurales de violencia, exclusión y desigualdad que atraviesan el barrio. Esta dualidad demuestra que los imaginarios sociales operan como marcos interpretativos que no solo reflejan la realidad, sino que la organizan simbólicamente desde la experiencia vivida.

Asimismo, el análisis de las narrativas estudiantiles permitió identificar que el barrio es concebido como un espacio de construcción identitaria, donde la memoria se ancla en experiencias personales, familiares y comunitarias. Los y las estudiantes no se limitan a reproducir discursos heredados, sino que reinterpretan activamente su territorio, otorgándole significados propios que dialogan con sus trayectorias de vida. Estos indicios confirman que la memoria barrial, tal como lo plantea el marco teórico, es una práctica dinámica que se actualiza constantemente en el presente, y que el estudiantado es un actor fundamental en su reconstrucción.

De igual manera, la identificación de los imaginarios sociales permitió señalar la presencia de tensiones entre narrativas externas estigmatizantes y representaciones internas que dignifican el territorio. Estas tensiones revelan que los estudiantes habitan un campo simbólico



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
Las colectivas. En

atravesado por disputas de sentido, donde la imagen del barrio no es única, sino que se construye en la interacción entre discursos mediáticos, experiencias cotidianas y memorias colectivas. En este marco, los imaginarios sociales se configuran como espacios de resistencia simbólica, desde los cuales los alumnos resignifican su entorno y disputan las representaciones negativas que históricamente han marcado el barrio Granizal en la comuna 1 (Popular) de Medellín.

Con lo anterior, se concluye que los imaginarios sociales identificados no solo describen percepciones, sino que orientan prácticas, emociones y formas de habitar el territorio. Es decir, influyen directamente en la manera en que los estudiantes se relacionan con el barrio, proyectan su futuro y construyen sentido de pertenencia. Esta dimensión práctica de los imaginarios confirma su relevancia como categoría analítica central, ya que permite comprender no solo cómo los y las estudiantes piensan el territorio, sino también cómo lo viven, lo sienten y lo transforman desde sus experiencias cotidianas.

Por otra parte, el proceso metodológico desarrollado permitió reconocer que la identificación de estos imaginarios no habría sido posible sin la participación activa de los estudiantes como coinvestigadores. La IAP no solo facilitó la recolección de información, sino que generó espacios de diálogo donde las narrativas emergieron de manera situada, colectiva y reflexiva. El conocimiento producido no responde a una mirada externa, sino a una construcción compartida que revalorizan la voz estudiantil y la posiciona como fuente legítima de interpretación del territorio.

En cuanto al segundo objetivo específico, orientado a diseñar una propuesta pedagógica fundamentada en los imaginarios sociales estudiantiles, se concluye que la articulación entre la emisora escolar y la cátedra barrial constituye una estrategia pertinente, innovadora y coherente con los principios de la pedagogía crítica. Esta propuesta no solo responde a las necesidades



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

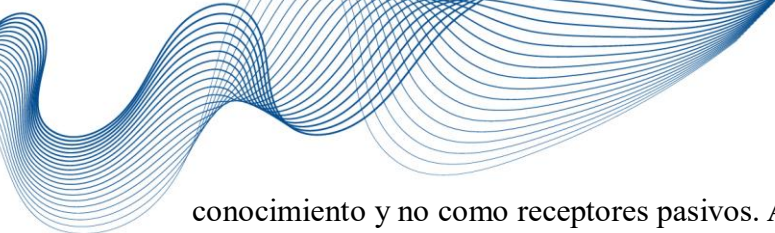
identificadas en el diagnóstico, sino que se construye desde los intereses, narrativas y experiencias de los estudiantes, lo que garantiza su relevancia y apropiación

La emisora escolar, en particular, se consolidó como un dispositivo pedagógico que permite amplificar las voces estudiantiles y transformar la comunicación en una herramienta de producción de memoria. A través de este espacio, los y las estudiantes asumieron roles activos como productores de contenido, narradores y mediadores de la memoria barrial, lo que favoreció el desarrollo de habilidades críticas, comunicativas y reflexivas. La emisora no solo cumple una función informativa, sino que se configura como un escenario de construcción de sentido y de resignificación del territorio.

Por su parte, la cátedra barrial se posiciona como un espacio curricular que integra la memoria del territorio al proceso educativo, rompiendo con las lógicas tradicionales de enseñanza descontextualizada. Esta estrategia permite que los contenidos escolares dialoguen con la realidad del barrio, promoviendo una educación situada que reconoce el territorio como fuente de conocimiento. De esta manera, la escuela deja de ser un espacio ajeno a la vida comunitaria y se convierte en un agente activo en la reconstrucción de la memoria barrial.

La articulación entre estos dos dispositivos pedagógicos evidencia que la memoria puede ser trabajada de manera transversal en el ámbito educativo, no como un contenido aislado, sino como un eje estructurante del proceso formativo. Esta integración permite que los estudiantes no solo aprendan sobre el barrio, sino que participen activamente en su narración, interpretación y transformación, fortaleciendo así su agencia como sujetos históricos.

En términos teóricos la propuesta pedagógica diseñada diáloga directamente con los planteamientos de la pedagogía crítica, al reconocer a los estudiantes como sujetos de



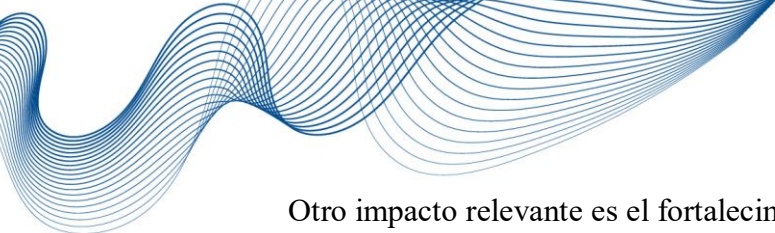
UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

conocimiento y no como receptores pasivos. Asimismo, se articula con las epistemologías del sur al valorar los saberes locales y las experiencias comunitarias como fuentes legítimas de conocimiento. La propuesta no solo tiene un valor pedagógico, sino también político, en tanto contribuye a disputar las jerarquías del conocimiento que históricamente han invisibilizado las voces de los territorios populares.

En relación con el tercer objetivo específico, orientado a evaluar el impacto de la propuesta pedagógica, se concluye que la implementación de ambas propuestas generó transformaciones significativas en la manera en que los participantes comprenden su territorio. Estas transformaciones no se evidencian únicamente en cambios discursivos, sino en la consolidación de nuevas formas de relación con el barrio, caracterizadas por un mayor sentido de pertenencia y una lectura más crítica del contexto.

Uno de los principales impactos identificados es el fortalecimiento de la memoria barrial como proceso colectivo, en el cual los estudiantes reconocen la importancia de sus relatos y los de sus comunidades. A través de la propuesta pedagógica, la memoria deja de ser un ejercicio individual para convertirse en una práctica compartida que articula experiencias, emociones y saberes. Este proceso contribuye a la construcción de una identidad territorial más consciente y reflexiva.

En consonancia con lo mencionado, se evidencia un desplazamiento en los imaginarios sociales de los estudiantes, quienes comienzan a resignificar el barrio desde sus potencialidades y no únicamente de sus problemáticas. Si bien las condiciones estructurales no desaparecen, la forma de interpretarlas se transforma, dando lugar a narrativas que reconocen la capacidad de resistencia, organización y solidaridad de la comunidad. Este cambio evidencia el potencial de la educación como herramienta para reconfigurar imaginarios y disputar estigmas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

Otro impacto relevante es el fortalecimiento de la agencia estudiantil, entendida como la capacidad de los jóvenes para participar activamente en la producción de conocimiento y en la transformación de su entorno. La propuesta pedagógica permitió que los estudiantes se reconocieran como sujetos capaces de narrar su historia, cuestionar las representaciones dominantes y proponer nuevas formas de entender su realidad. Este proceso contribuye a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su comunidad.

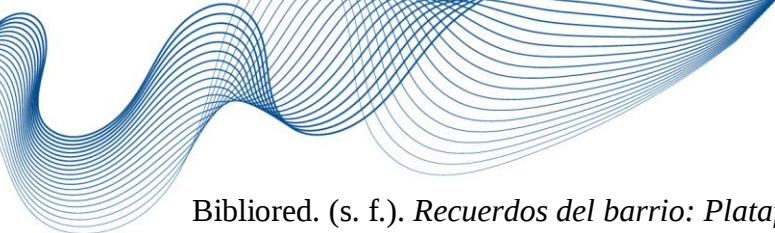
Por último, la propuesta pedagógica no solo cumple con el objetivo de fortalecer la memoria barrial, sino que abre posibilidades para repensar el papel de la escuela en contextos urbanos populares. La experiencia desarrollada en Granizal demuestra que es posible construir procesos educativos que articulen memoria, territorio e identidad, generando impactos significativos en la formación de los estudiantes. La investigación no solo aporta al campo académico, sino que constituye una apuesta ética y política por la dignificación de los territorios y las voces que los habitan.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

6. Referencias

- Anderson, B. (1991). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism* (Rev. ed.). Verso.
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: Cultural dimensions of globalization*. University of Minnesota Press.
- Arango Usuga, S. N., & Jiménez Alzate, A. (2019). *Narrativas de memoria del colectivo juvenil comunitario Participación de la Comuna 1 de Medellín en torno a las conflictividades urbanas acontecidas en ese territorio desde 2010 hasta 2018* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. Repositorio Institucional CINDE.
<https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2518>
- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales*. Nueva Visión.
- Basail Rodríguez, A., Landázuri Benítez, G., & Baeza, M. A. (Coords.). (2007). *Imaginarios sociales latinoamericanos: Construcción histórica y cultural*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas & Instituto Politécnico Nacional. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/23154>
- Bedoya Parra, Y. S. (2023). *Somos parte del barrio: Memoria barrial como experiencia transformadora* [Trabajo de grado de pregrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional RIUD. <http://hdl.handle.net/11349/40024>



Bibliored. (s. f.). *Recuerdos del barrio: Plataforma para la(s) historia(s) barrial(es) de Bogotá*.

Biblioteca Digital de Bogotá.

<https://coleccionedigitales.bibliored.gov.co/items/show/1694>

Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: Enfoque y metodología*. La Muralla.

Bozo-Marambio, J., Parada-Ulloa, M., & Sotomayor, P. (2025). Memorias del territorio local: una pedagogía comunitaria. *Andamios*, 22(58), 425–454.

<https://doi.org/10.29092/uacm.v22i58.1197>

Bruner, J. (1991). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza Editorial.

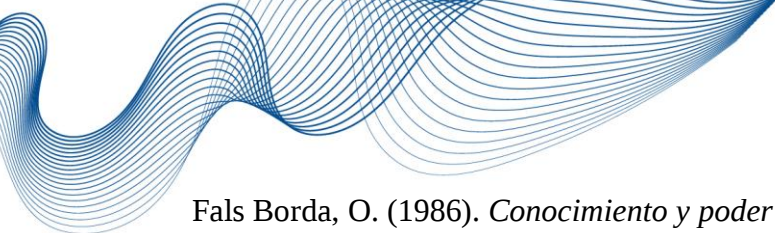
Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

de Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2012). *Manual de investigación cualitativa* (Vols. I-V). Gedisa.

Diez Tetamanti, J. M., & Escudero, H. B. (2012). *Cartografía social: Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Editorial Universitaria de la Patagonia.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.



Fals Borda, O. (1986). *Conocimiento y poder popular: Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Siglo XXI Editores.

Fals Borda, O. (1987). *La investigación-acción en convergencias disciplinarias*. Tercer Mundo Editores.

Fernández, A. M., López, M., Ojám, E., & Imaz, X. (2004). *Los imaginarios sociales: Del concepto a la investigación de campo*. TRAMAS. *Subjetividad y procesos sociales*, (22), 145–179. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/393>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Kvale, S., & Brinkmann, S. (2009). *InterViews: Learning the Craft of Qualitative Research Interviewing* (2nd ed.). Sage Publications.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Herrera Valencia, A. C. (2023). La identidad territorial, construcción conceptual y estrategia de lectura urbana. *Territorios*, (49-Especial), 1–16.
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12870>

Hiernaux, D. (2007). *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*. *EURE*, 33(99), 17–30. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612007000200003>

hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.



Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.

Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.

Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía* (5.^a ed.). Convenio Andrés Bello.

Mendoza García, J. (2006). La edificación colectiva de la memoria. *Uaricha. Revista de Psicología*, 3(8), 18–27.

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93–126). Siglo del Hombre Editores.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón Ediciones.

Sánchez Águila, D. (2019). *La memoria barrial como recurso de resistencia a los procesos de globalización en San Pedro Cholula, México* [Ponencia]. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Lima, Perú.



Santana Ramos, A., Cruz Cabrera, B. C., Castillo Leal, M., & Acevedo Martínez, J. A. (2024).

Análisis teórico sobre la identidad del territorio como una estrategia para el desarrollo local. Ciencia ergo-sum, 31, e221. <https://doi.org/10.30878/ces.v31n0a6>

Silva, A. (1992). *Imaginarios urbanos*. Tercer Mundo Editores.

Silveyra Rosales, M. (2024). *La identidad comunitaria en barrios populares: resistencia desde la cohesión social. URBE. Arquitectura, Ciudad y Territorio*, (19), 21–38.

<https://doi.org/10.29393/UR19-2ICMS10002>

Sirvent, M. T., & Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Proyecto Páramo Andino.

de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.

Taylor, C. (2004). *Modern social imaginaries*. Duke University Press.

Vaccaro, I., & Salcedo, R. (2014). Patrimonio histórico y memoria barrial: el conflicto por la cervecería Córdoba. En M. A. Aguilar, E. Duhau & A. Giglia (Eds.), *La ciudad desde sus lugares: trece ventanas etnográficas para una metrópoli* (pp. 285–314). Universidad Autónoma Metropolitana / Miguel Ángel Porrúa.

Valencia Agudelo, A. (2020). *Historia y memoria cultural de la Comuna 1 Popular de Medellín*. Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana.

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya-Yala.

7. Anexos

Anexo 1: Taller narrativo (voces de la cuadra) participativo sobre memoria barrial, imaginarios sociales e identidad Territorial

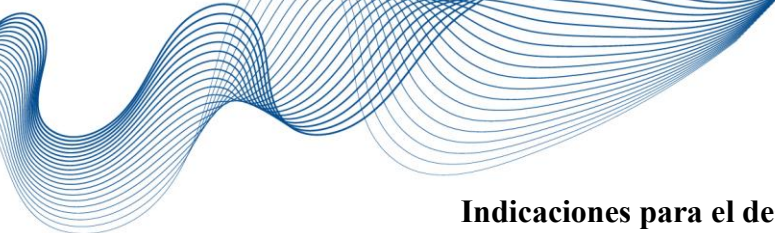
Objetivo del instrumento: Reconocer los imaginarios sociales y representaciones que los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal construyen sobre la memoria barrial del territorio de Granizal, con el fin de comprender cómo estos configuran su identidad territorial y su sentido de pertenencia al barrio.

Población a la que va dirigido: Estudiantes de educación media (grados décimos y once) de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, comuna 1 (Popular) de Medellín.

Tipo de instrumento: Instrumento cualitativo de carácter participativo y narrativo, enmarcado en el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP).

Descripción general del instrumento: El taller narrativo participativo, el cual denominaremos voces de la cuadra, es una estrategia metodológica que permite a los y las estudiantes expresar, de manera colectiva y reflexiva, sus recuerdos, experiencias, percepciones y significaciones sobre el barrio que habitan. A través de actividades dialogadas, narrativas y creativas, el taller busca activar la memoria barrial desde las voces del estudiantado, reconociendo a estos últimos como productores de conocimiento situado sobre su territorio.

Este instrumento favorece la construcción colectiva de sentidos, el diálogo horizontal y la reflexión crítica sobre el barrio Granizal, permitiendo identificar imaginarios sociales, hitos de memoria, lugares significativos y vínculos afectivos que configuran la identidad territorial.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

Indicaciones para el desarrollo del taller voces de la cuadra

- El taller se realizará de manera presencial, en un espacio del aula previamente dispuesto para el trabajo grupal. Este tendrá lugar durante las sesiones de clase del área de Ciencias Sociales y Humanidades Lengua Castellana.
- La participación es voluntaria y se promueve un ambiente de respeto, escucha y confianza.
- Las actividades combinan diálogo oral, escritura breve y representación gráfica.
- No existen respuestas correctas o incorrectas; se espera que los estudiantes expresen libremente sus ideas, recuerdos y percepciones.
- Duración aproximada del taller: 120 minutos.

Estructura y momentos del taller

Momento 1. Activación de la memoria barrial (sensibilización-participación oral)

Propósito: Generar un ambiente de confianza y activar recuerdos asociados al barrio desde las experiencias personales y colectivas.

Preguntas orientadoras

1. Cuando escuchas el nombre Granizal, ¿qué palabra o expresión se te viene primero a la mente? Explícanos brevemente por qué la elegiste.
2. ¿Qué imágenes, sonidos, personas o lugares asocias con tu barrio?
3. ¿Qué historias sobre Granizal has escuchado en tu familia o en la comunidad?

Momento 2. Narrativas e imaginarios sociales del barrio (Participación escrita y gráfica)

Propósito: Identificar los imaginarios sociales que los estudiantes construyen sobre la memoria barrial.



Preguntas orientadoras

4. ¿Cómo describirías tu barrio a alguien que no lo conoce?
5. ¿Crees que las personas que viven en Granizal ven el barrio de la misma forma que quienes no viven aquí? Cuenta una experiencia en la que decir que eres de Granizal haya influido en cómo te sentiste o en cómo te trataron en otros lugares de la ciudad.
6. Si tuvieras que mostrarle Granizal a una persona que nunca ha estado aquí, ¿cómo lo representarías? Realiza un dibujo que muestre cómo ves tu barrio y acompáñalo con una breve explicación de lo que dibujaste.

Momento 3. Identidad territorial y sentido de pertenencia (Participación escrita)

Propósito: Reconocer cómo la memoria barrial influye en la identidad y el sentido de pertenencia.

Preguntas orientadoras

7. ¿Hay personas, eventos o espacios del barrio que consideres parte de su historia o memoria?
8. ¿De qué manera vivir en Granizal ha influido en quién eres y en cómo te ves a ti mismo/a?

Momento 4. Proyección y resignificación del territorio (Participación escrita)

Propósito: Explorar miradas de futuro y procesos de resignificación del barrio.

Preguntas orientadoras

9. ¿Qué te gustaría que otros conocieran o entendieran sobre tu barrio?
10. Si pudieras contar la historia de Granizal desde tu voz, ¿qué no podría faltar?
11. Imagina que tienes la oportunidad de conversar con una persona conocedora de la historia y la vida del barrio Granizal. Formula dos preguntas que te gustaría hacerle para conocer mejor el barrio y su memoria.



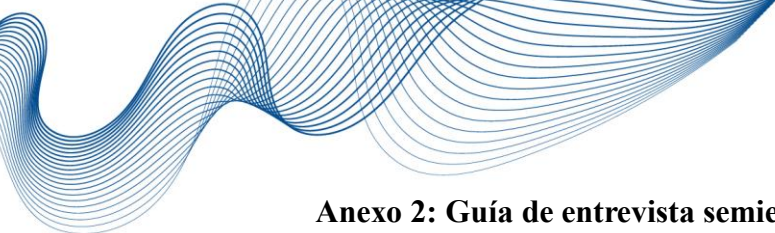
UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—BIOGATICA—
—BOGOTÁ—

Tipo de respuestas esperadas

Respuestas abiertas, narrativas y reflexivas, expresadas de forma oral, escrita o gráfica, de acuerdo con las actividades propuestas en el taller.

Consideraciones éticas y confidencialidad

La participación en este taller es voluntaria. La información recolectada será utilizada exclusivamente con fines académicos e investigativos, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Los nombres de los estudiantes no serán publicados ni asociados a sus respuestas. Antes de la aplicación del instrumento, se solicitará el consentimiento informado y se explicará el propósito del estudio, así como el derecho a retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia académica.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Anexo 2: Guía de entrevista semiestructurada breve sobre imaginarios sociales y memoria barrial

Objetivo del instrumento: Profundizar, de manera breve y focalizada, en los imaginarios sociales y las percepciones que los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal construyen sobre la memoria barrial del territorio de Granizal, identificando su relación con la identidad territorial y el sentido de pertenencia.

Población a la que va dirigido: Estudiantes de educación media (grados décimos y once) de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, comuna 1 (Popular) de Medellín.

Tipo de instrumento: Instrumento cualitativo, de carácter narrativo y breve, enmarcado en el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP).

Descripción general del instrumento: La entrevista semiestructurada breve es un instrumento que permite recoger, en un tiempo reducido, relatos significativos de los estudiantes sobre su experiencia en el barrio Granizal. Se prioriza un lenguaje claro y accesible, así como preguntas abiertas que faciliten la expresión de recuerdos, percepciones y significados asociados a la memoria barrial y al territorio.

Este instrumento complementa el taller participativo, permitiendo profundizar en aspectos relevantes sin generar una carga excesiva de tiempo para los participantes.

Indicaciones para la aplicación del instrumento

- La entrevista se realizará de manera individual.
- Duración aproximada: 60 minutos.
- Las preguntas son abiertas y permiten respuestas breves o ampliadas, según la disposición del entrevistado.
- No existen respuestas correctas o incorrectas.



- Con autorización previa y consentimiento informado, la entrevista podrá ser grabada en audio para su posterior análisis.
- Este ejercicio tendrá lugar durante las sesiones de clase del área de Ciencias Sociales y Humanidades Lengua Castellana en las respectivas aulas de clase.

Estructura de la entrevista

Momento 1. Experiencia y relación con el barrio (Registro oral)

Propósito: Reconocer la vivencia cotidiana del estudiante en el territorio.

Preguntas orientadoras

1. ¿Qué significa para ti vivir en el barrio Granizal?
2. Relata una situación vivida en el barrio en la que te hayas sentido orgulloso/a de vivir en Granizal o hayas aprendido algo importante allí.

Momento 2. Memoria barrial e imaginarios sociales (Registro oral)

Propósito: Identificar recuerdos, relatos y representaciones sobre el barrio.

Preguntas orientadoras

3. Piensa en un lugar o en una persona del barrio que haya marcado tu vida. Cuéntame qué pasó allí o qué aprendiste gracias a esa experiencia.
4. Si alguien hablara mal de Granizal, ¿qué experiencia o recuerdo contarías para defender la forma como tú ves el barrio?

Momento 3. Identidad territorial y resignificación (Registro oral)

Propósito: Explorar el vínculo entre memoria, identidad y propuesta pedagógica.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
COLOMBIA

Preguntas orientadoras

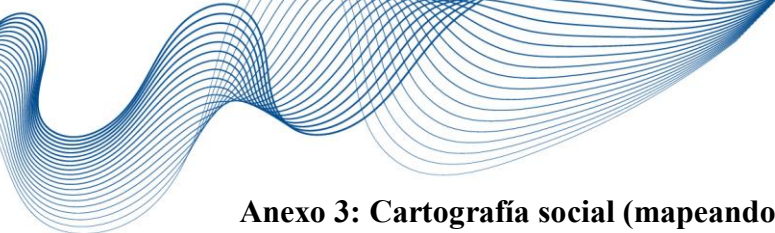
5. ¿Recuerdas algún momento en el que saber algo sobre la historia del barrio te haya hecho verlo de una manera diferente? Cuéntame cuál.

6. ¿Qué papel te imaginas que podrían tener espacios como la emisora escolar o una cátedra barrial en la vida del colegio y en la forma como los estudiantes conocen y valoran el barrio?

7. Si pensaras tu vida dentro de algunos años, ¿te ves viviendo en Granizal o fuera del barrio? Cuéntame cómo te imaginas ese futuro y qué lugar ocuparía Granizal para ti.

Tipo de respuestas esperadas: Respuestas abiertas, breves o narrativas, basadas en la experiencia personal y las percepciones del estudiante.

Consideraciones éticas y confidencialidad: La participación en esta entrevista es voluntaria. La información recolectada será utilizada exclusivamente con fines académicos e investigativos, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Los datos obtenidos no serán utilizados para fines distintos a los académicos y los participantes podrán retirarse del proceso en cualquier momento sin ninguna consecuencia.



Anexo 3: Cartografía social (mapeando calles) participativa sobre memoria barrial e identidad territorial

Objetivo del instrumento: Reconocer las representaciones territoriales, los imaginarios sociales y los elementos de memoria barrial que los y las estudiantes de educación media de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal atribuyen al barrio Granizal, a partir de la elaboración colectiva de mapas sociales que visibilicen lugares, experiencias y significados del territorio.

Población a la que va dirigido: Estudiantes de educación media (grados décimos y once) de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, comuna 1 (Popular) de Medellín.

Tipo de instrumento: Instrumento cualitativo, visual y participativo, enmarcado en el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP).

Descripción general del instrumento: Mapeando calles es cartografía social, esta es una herramienta metodológica que permite a los estudiantes representar el territorio desde su experiencia cotidiana, reconociendo el barrio no solo como un espacio físico, sino como un lugar cargado de memorias, relaciones, significados e historias compartidas. A través de la construcción colectiva de mapas, los educandos identifican lugares significativos, espacios de encuentro, recuerdos importantes y elementos que configuran su identidad territorial. Este instrumento favorece la expresión simbólica, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica sobre el territorio, complementando la información obtenida en el taller participativo y en la entrevista semiestructurada.

Indicaciones para la aplicación del instrumento

- La actividad se realizará en grupos pequeños (4 a 6 estudiantes).
- Se utilizarán materiales sencillos: hojas blancas, marcadores y colores.

- No se busca precisión geográfica, sino representación simbólica y significativa del territorio.
- Para facilitar el ejercicio, se podrá entregar a cada grupo una hoja con una silueta base del barrio o con algunos puntos de referencia marcados (por ejemplo: el colegio, una cancha o una iglesia).
- El mapa se entiende como un mapa mental, donde los lugares pueden dibujarse más grandes o pequeños según la importancia o el vínculo afectivo que tengan para el grupo.
- Se solicitará a cada grupo construir una leyenda que explique el significado de los colores, símbolos o marcas utilizadas.
- Duración aproximada: 120 minutos.
- Cada grupo socializará brevemente su cartografía al finalizar la actividad.

Estructura del instrumento

Momento 1. Reconocimiento del territorio

Propósito: Identificar los espacios más significativos del barrio desde la experiencia estudiantil.

Orientaciones para el grupo:

Dibujen un mapa del barrio Granizal señalando los lugares que consideran más importantes en su vida cotidiana (calles, espacios de encuentro, instituciones, lugares representativos).

Preguntas orientadoras:

1. ¿Qué lugares no pueden faltar en el mapa del barrio?
2. ¿Por qué estos lugares son importantes para ustedes en su vida cotidiana?

Momento 2. Memoria barrial y significados del espacio

Propósito: Reconocer memorias, historias y experiencias asociadas a los lugares del barrio.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

Orientaciones para el grupo

Utilicen colores o símbolos diferentes para marcar en el mapa aquellos lugares que estén asociados a recuerdos, historias del pasado o experiencias significativas para ustedes o para la comunidad.

Mientras marcan los lugares con colores o símbolos, cada grupo construirá una leyenda en un espacio del mapa, donde explique el significado de los colores, signos o marcas utilizadas.

Preguntas orientadoras

3. ¿Qué recuerdos, historias o experiencias están asociados a estos lugares?
4. ¿Qué emociones o significados les generan estos espacios del barrio?

Momento 3. Identidad territorial y resignificación

Propósito: Analizar la relación entre territorio, identidad y memoria barrial.

Orientaciones para el grupo

Identifiquen en el mapa los lugares donde sienten que realmente pertenecen al barrio y aquellos espacios que consideran importantes de cuidar, transformar o fortalecer para el futuro de Granizal.

Preguntas orientadoras:

5. ¿En qué lugares del barrio sienten que pueden ser ustedes mismos y que hacen parte de la comunidad de Granizal?
6. Piensen en los lugares del barrio que ayudan a que la gente se encuentre y recuerde su historia.
¿Cuáles creen que es importante cuidar o fortalecer?

Momento 4. Socialización y cierre participativo

Propósito: Promover la reflexión colectiva y el diálogo entre las distintas miradas del territorio.



Orientaciones para el grupo: Cada grupo saldrá al frente del curso para exponer su cartografía social, explicando los lugares que incluyeron en el mapa, los símbolos o colores utilizados y los significados que estos tienen para el grupo. Durante la exposición, se invita a los demás estudiantes a escuchar y comparar las distintas formas de representar el barrio.

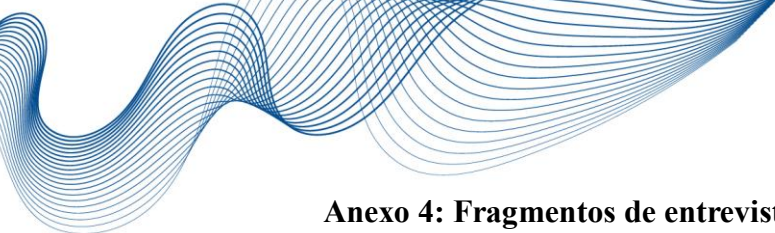
Pregunta orientadora

7. Al comparar los mapas realizados por los diferentes grupos, ¿qué similitudes y diferencias encuentran en la forma de ver y representar el barrio? ¿Hay lugares que algunos grupos incluyeron y otros no? ¿Qué creen que eso nos dice sobre Granizal?

Tipo de información recolectada

- Representaciones simbólicas del territorio.
- Lugares significativos del barrio.
- Narrativas breves asociadas a memoria barrial.
- Expresiones de identidad territorial y sentido de pertenencia.

Consideraciones éticas y confidencialidad: La participación en la cartografía social es voluntaria y tiene fines exclusivamente académicos e investigativos. No se solicitarán datos personales ni se asociarán nombres propios a los mapas elaborados. La información recolectada será utilizada respetando la confidencialidad de los participantes y el carácter colectivo del instrumento.



Anexo 4: Fragmentos de entrevistas semiestructuradas Memoria barrial

UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

P3: “Granizal fue conformado de mucha gente de desplazamiento forzoso... uno dice que todos han luchado por vivir en paz...”

P6: “Cuando nos contaron que muchas personas llegaron acá por el desplazamiento... entendí que el barrio no es así porque sí, sino que tiene una historia de lucha.”

P7: “Cuando entendí que muchas familias, como la mía, llegaron por desplazamiento... entonces ya no lo veo solo como un lugar violento, sino también como un lugar de resistencia...”

P4: “Cuando conocí la historia... me di cuenta de que tiene historias bonitas y también tristes...”

P1: “Obviamente la perspectiva sí me cambió cuando uno conoce como la historia...”

Imaginarios sociales

P9: “Para mí vivir en Granizal es vivir en un lugar peligroso... no es un barrio tranquilo...”

P8: “Uno crece aquí... tiene recuerdos bonitos, pero también sabe que no es un lugar fácil.”

P7: “Es como una mezcla entre algo pesado y algo que igual uno quiere.”

P10: “Es un territorio lleno de contradicciones... atravesado por dificultades sociales y por la violencia, pero al mismo tiempo... construyen comunidad.”

P1: “Yo me sigo quedando con la parte buena... con la gente amable...”



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Identidad territorial y sentido de pertenencia

P1: “Siempre va a ocupar como un lugar fundamental en mí... es donde crecí.”

P2: “Granizal siempre va a estar ahí presente porque aquí he estado toda mi vida...”

P5: “Mi barrio... tendría un lugar muy especial, porque aquí es donde crecí...”

P6: “Granizal siempre va a ser parte de mí... es el lugar donde crecí...”

P3: “Es como un hogar... donde está la familia... las amistades...”

P10: “Este barrio siempre va a ser parte de mi historia y de mi identidad.”

Solidaridad y tejido comunitario

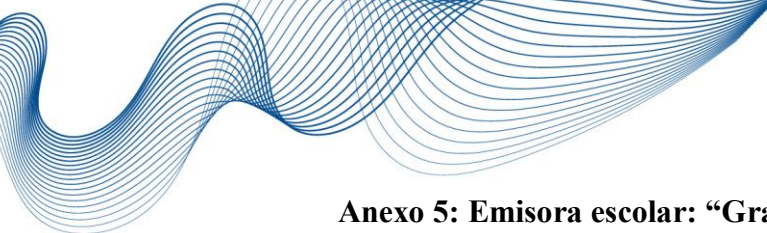
P2: “Todas las personas se unieron para ayudar a la señora...”

P6: “Mucha gente del barrio se unió para ayudarles... la gente es muy solidaria...”

P4: “Los vecinos son muy colaboradores... todos tienen el corazón de ayudar...”

P5: “Todos en el barrio hicimos una colecta... apoyo...”

P7: “Varias personas del barrio hicieron una colecta... hay mucha solidaridad.”



Anexo 5: Emisora escolar: “Granizal Estéreo: la voz del barrio en la escuela”

UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—





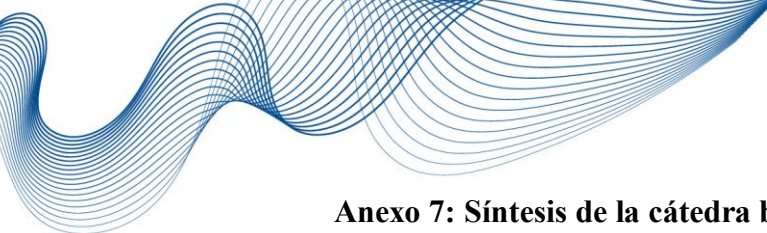
Anexo 6: Recorrido por la comuna 1 Popular (Medellín)





UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—





Anexo 7: Síntesis de la cátedra barrial granizal: propuesta pedagógica para el fortalecimiento de la memoria territorial

Propósito de la propuesta

La cátedra barrial desarrollada en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal se orienta al reconocimiento del territorio como un espacio de construcción de sentido, memoria e identidad. Su propósito principal es fortalecer los imaginarios sociales del estudiantado a partir de la reflexión crítica sobre la memoria barrial y las experiencias vividas en el contexto local.

Metodología de implementación

La propuesta se estructura en diversas fases que permiten un acercamiento progresivo al territorio. En primer lugar, se desarrolla un taller narrativo en el área de Lengua Castellana, donde los estudiantes producen relatos escritos y gráficos sobre el barrio, identificando percepciones e imaginarios sociales.

Posteriormente, se implementa la cartografía social desde el área de Ciencias Sociales, mediante la construcción colectiva de mapas en los que se representan lugares significativos, memorias y experiencias del territorio. Este ejercicio se complementa con espacios de socialización, en los cuales los estudiantes dialogan sobre las diferentes representaciones construidas.

En una fase posterior, se aplican entrevistas semiestructuradas que permiten profundizar en las experiencias individuales, la memoria barrial y los imaginarios sociales. A partir de esa información, se desarrollan procesos de producción de contenidos escritos, como relatos y crónicas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS

Finalmente, la propuesta incorpora la emisora escolar como un espacio de producción simbólica, donde los estudiantes elaboran contenidos radiales orientados a visibilizar aspectos positivos del barrio, fortaleciendo sus habilidades comunicativas y su sentido de pertenencia.

Estrategias pedagógicas

El desarrollo de la cátedra se sustenta en estrategias pedagógicas que favorecen la participación activa y la construcción colectiva de conocimiento. Se utiliza el aprendizaje basado en proyectos, el cual permite a los estudiantes asumir un rol protagónico en la exploración y resignificación de su entorno

Es preciso decir, que el trabajo colaborativo posibilita el intercambio de experiencias y la construcción conjunta de significados, especialmente en actividades como la cartografía social. De igual manera, el uso de narrativas orales, escritas y gráficas permite reconocer múltiples formas de expresión de la memoria y los imaginarios sociales.

Finalmente, la integración de la emisora escolar potencia la circulación de las narrativas estudiantiles, posicionando a los educandos como productores de sentido y agentes activos en la construcción de memoria barrial.

Resultados esperados

La propuesta busca fortalecer la relación de los estudiantes con su territorio, promoviendo una comprensión más crítica y reflexiva del barrio. Esto se evidencia en la transformación de las narrativas iniciales, el reconocimiento de lugares y experiencias significativas, así como la construcción de nuevas formas de representación del territorio.

De igual manera, se espera el desarrollo de habilidades comunicativas, la apropiación de la memoria barrial y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, evidenciado en las producciones realizadas, tales como relatos, cartografías sociales, entrevistas y contenido radiales.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
— CUCUTA —

Conclusión

Por último, es preciso decir que la cátedra barrial se configura como una propuesta pedagógica que articula la escuela con el territorio, permitiendo que los estudiantes resignifiquen sus experiencias y construyan una mirada más amplia, crítica y propositiva sobre el barrio Granizal.



Anexo 8: Síntesis de la emisora escolar: Granizal Estéreo: propuesta pedagógica para el fortalecimiento de la memoria territorial

UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Planteamiento del problema

La propuesta pedagógica: Emisora Escolar “Granizal Estéreo” surge como respuesta a la falta de un escenario comunicativo escolar que permita la participación de los y las estudiantes. Esta carencia se evidencia en la baja circulación de sus narrativas, la limitada apropiación del territorio y la escasa incidencia de sus voces en los procesos institucionales. En este contexto, la emisora se plantea como una estrategia para democratizar la palabra, fortalecer la comunicación escolar y posibilitar la construcción colectiva de la memoria barrial desde las experiencias de los y las estudiantes.

Justificación

La propuesta se fundamenta en la necesidad de consolidar un espacio pedagógico donde los estudiantes sean sujetos activos en la producción de conocimientos y cultura. Desde la pedagogía crítica y la Investigación Acción Participativa, la emisora permite desarrollar habilidades comunicativas, pensamiento reflexivo y construcción colectiva de saberes. Además, contribuye a resignificar los imaginarios sobre el barrio, promoviendo el dialogo, la participación democrática y una visión más completa del territorio, en coherencia con los principios del proyecto educativo institucional.

Objetivo General

Cocrear y consolidar la emisora escolar “Granizal Estéreo” como un escenario pedagógico y comunicativo que permita resignificar la memoria barrial, reconocer la historia del barrio y visibilizar las voces, lugares y actores que han sostenido el tejido social, articulando de



manera crítica el pasado y el presente del territorio desde la participación activa de la comunidad educativa.

Objetivos específicos

- Codiseñar, junto a estudiantes y comunidad educativa, contenidos radiales orientados al reconocimiento de la historia del barrio Granizal, recuperando relatos, experiencias y memorias construidas colectivamente en el territorio.
- Promover, a través de la emisora escolar, espacios participativos de diálogo y narración donde se visibilicen las historias de vida, los lugares significativos y las personas que han contribuido al fortalecimiento del tejido social del barrio.
- Articular procesos pedagógicos y comunicativos que permitan, desde la producción radial colectiva, conectar críticamente el pasado y el presente del barrio Granizal, fortaleciendo la identidad barrial, la memoria histórica y la participación estudiantil.

Marco teórico

La propuesta pedagógica se sustenta en la comunicación educativa, la pedagogía crítica y los estudios de memoria. Desde esta perspectiva, la emisora se entiende como un espacio de producción colectiva de sentidos, donde la palabra es una herramienta de transformación social. Autores como Freire, Kaplún, Jelin y Giroux permiten comprender que la educación debe ser participativa, crítica y contextualizada, reconociendo a los y las estudiantes como sujetos históricos capaces de interpretar y resignificar su entorno a través de la comunicación.

Metodología

La propuesta desarrollada desde un enfoque cualitativo con perspectiva de investigación Participativa, organizada en cuatro fases: Diagnostico participativo, Co-diseño de contenidos,



producción radial y evaluación reflexiva. En cada fase, los y las estudiantes asumen roles activos como co-investigadores, narradores y productores, participando en entrevistas, construcción de guiones, grabación de programas y análisis de sus propias producciones. Este proceso promueve un aprendizaje situado y narrativo, donde la experiencia se convierte en la base para la reflexión crítica y la resignificación de los imaginarios sociales sobre el barrio.

Resultados y conclusiones

Los resultados muestran que la emisora escolar transforma los imaginarios sociales al convertir a los y las estudiantes en productores de sentido y no solo en receptores de información. A través de la narración de sus experiencias, logran reconocer tanto las problemáticas como las potencialidades del barrio, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la memoria colectiva. En este sentido, Granizal Estéreo se consolida como un dispositivo pedagógico que promueve la participación, la reflexión crítica y la resignificación del territorio desde las voces de la comunidad educativa.